

Tu trabajo va a desaparecer

Para qué futuro se preparan tus hijos

Victor Odåsnac

Contenidos

Introducción

Parte I

El Mundo no es como era

Parte II

La Otra Perspectiva

Parte III

Qué hacemos al respecto

Conclusión: Un mundo mejor

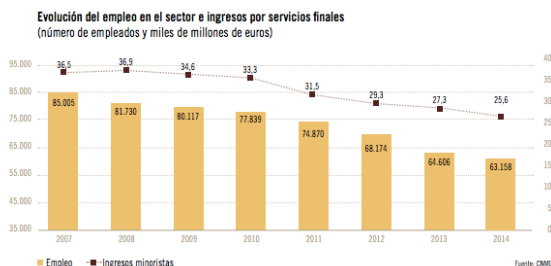
Introducción

Juan tiene una sólida carrera profesional de más de 20 años. Tiene un MBA y dos títulos universitarios, Ingeniero de Teleco y Físico. Tiene familia, casa e hipoteca, y otra vivienda que alquila como inversión. Es una persona estricta y de orden, en cierto modo tradicional, y con ideas muy sólidas sobre las reglas de juego de la economía cercanas al pensamiento liberal. Ha cumplido todos los hitos que la vida le iba marcando y disfruta de una posición cómoda.

Todo eso se trunca cuando la empresa en la que trabaja se reestructura. Una fusión y los cambios en la industria hacen que aquello en lo que se ha especializado sea menos relevante, menos diferencial y haya más gente para hacerlo.

El sector de las Telecomunicaciones daba empleo en España a más de 96.000 personas en 1.998 siendo uno de los sectores con mejores expectativas de crecimiento. Decenas de operadores de telecomunicación llegaron a competir tras la liberalización del mercado, a lo que había que sumar más de una decena de proveedores de tecnología de telecomunicación. En 2017 el sector telecom en España da empleo a un 40% menos de personas. Las telecos se agrupan en 3

grandes grupos: Telefónica, Vodafone y Orange. De los 9 proveedores solo han sobrevivido 2, Ericsson y Nokia, más dos nuevos venidos de China, Huawei y ZTE.



En menos de 2 décadas, la industria que ha construido las redes que hacen que tengamos Internet en cualquier sitio, han experimentado un boom primero y luego un formidable reajuste. El sector que ha sido clave para desencadenar la Era Digital, se ha acabado transformando al mismo ritmo que las otras industrias a las que transforma.

En otros sectores, como el bancario, no es extraño que coincidan en el tiempo noticias como éstas:

- *Febrero 2015:* HSBC publica beneficios anuales de 18.100 millones de dólares.
- *Junio 2015:* HSBC anuncia que despedirá a 25.000 trabajadores a nivel global.
- *Abril 2016:* Banco Santander anuncia el cierre de 450 oficinas en España, y sus consecuente despidos.
- *Enero 2017:* Banco Santander gana 6.204 millones de Euros en 2016, un 4% más.

Son los efectos de la automatización y la digitalización de la banca. Las oficinas ya no son necesarias, y un banco no necesita de tanta gente para seguir generando beneficios de miles de millones.

En el sector del automóvil, la mayoría de los fabricantes anuncian modelos de coche autónomo disponibles en 2020. Empresas como Uber y Tunomy en Singapur, hacen ya pruebas con taxis o coches compartidos sin conductor. Si eres taxista o conductor, piénsatelo antes de que tu hijo se plantee heredar profesión.

Por un lado, la consolidación o las dinámicas ultra aceleradas del mercado **crean y destruyen industrias y sus empleos a velocidades de vértigo**. Por el otro, **los trabajos desaparecen sustituidos por la tecnología y la automatización**.

La cara positiva de la moneda es que **los cambios dan lugar a nuevas profesiones**. Twitter nació en 2006. En menos de 10 años de vida las redes sociales ha creado profesiones e incluso industrias nuevas. El *Community Manager* o los *Social Media Strategists* son ejemplos de profesiones que no existían cuando los que las ocupan empezaban sus estudios universitarios.

- En 2005, Microsoft era la única tecnológica entre las 5 mayores empresas del mundo (bancos y petroleras ocupaban el resto).
- En el tercer trimestre de 2016, las 5 mayores empresas del mundo eran todas digitales: Apple, Google, Amazon, Facebook y Microsoft.

Nadie puede garantizar que vengan para quedarse. Si algo es innegable en la era digital en la que hemos entrado de lleno en el siglo XXI, es que el cambio es la única constante. No entender los cambios que afrontamos trae consecuencias, tan dramáticas a nivel individual como a nivel macro. Muchos líderes políticos no son conscientes de los cambios de paradigma que estamos viviendo y los retos que plantean como sociedad y como economía.

¿Qué sociedad queremos para nuestros hijos? ¿Podemos cambiarla? ¿Cómo nos preparamos?

Dejé el doctorado que estaba haciendo en Económicas hace muchos años cuando descubrí que la Economía es la ciencia inexacta que más abusa de las ciencias exactas para sostener y explicar sus inexactitudes. La mayoría de los economistas de tertulia son expertos en predicciones a posteriori. Son fantásticos para predecir lo que ya ha pasado, pero nefastos para entender el mundo en que vivimos.

La Economía es un campo de conocimiento fundamental porque las decisiones que en él se toman afectan a las vidas de millones de personas. Mucha gente piensa que esas decisiones macroeconómicas les quedan muy lejos, pero son claves en nuestro mundo de día a día. Sin alzar la vista sobre el horizonte no somos capaces de ver a donde vamos.

Los economistas deben aportar soluciones más allá de las recomendaciones casi siempre rancias y cortoplacistas del FMI, al que no importa pedir subidas de impuestos aunque ello suponga lastrar el consumo, la actividad y el empleo. El FMI parece no valorar que cuando pide recortes en Sanidad o Educación al tiempo que pide subir impuestos, está generando desigualdad e inestabilidad política y social. Lo que el FMI raramente prescribe es prescindir de gastos superfluos como los de mantener organizaciones supranacionales repletas de "economistas" que vuelan en preferente y dan lecciones de predicciones sobre el pasado.

Este libro está escrito por un ingeniero metido a economista después de años en multinacionales del sector tecnológico, en startups y de haber vivido en Asia el crecimiento económico exponencial desde principio de siglo. Esta es una aproximación pragmática a los problemas más evidentes del sistema, un enfoque dividido en tres partes:

1. Ante qué nuevos problemas y retos nos encontramos: Cómo ha cambiado el mundo.
2. Qué otros puntos de vista debemos considerar: Una nueva perspectiva.

3. Qué hacemos al respecto: Una propuesta de acción.

Esto no es un panfleto de derechas ni de izquierdas para los que entienden la política como el fútbol y siguen sus colores ciegamente. En todo caso éste sería un panfleto liberal y progresista, tomando lo mejor de cada uno. Liberal porque cree en el poder del mercado como mecanismo justo para asignar valor y riqueza. Progresista porque pone el foco en lo importante, en las personas, y no en la riqueza entendida como mera acumulación de capital.

Esta es una visión desapasionada, liberada de prejuicios de izquierdas y derechas. Esto es el futuro de tu trabajo visto por un ingeniero metido a economista.

Parte I: El Mundo no es como era

La Era del Cambio

A estas alturas de siglo ya nadie se plantea si la Era Digital es una moda pasajera o una exageración nacida de la burbuja de las punto-com que llegó a su punto álgido en 2001. La Era Digital es ahora una realidad. Así como la Era Industrial trajo profundos cambios sociales con el movimiento de la población a las grandes urbes, la Era Digital está provocando grandes cambios sociales y económicos a una velocidad tal que es difícil prever sus efectos.

La Revolución Industrial impulsó durante finales del XIX y durante todo el siglo XX una etapa de gran progreso económico. La producción en cadena hizo viable fabricar de forma masiva bienes a un coste que los hacía asequibles para el gran público. La visión de Henry Ford de crear coches que sus propios empleados pudieran comprar se hizo realidad. La capacidad para producir un mayor número de bienes a un menor coste, dio lugar a la Economía del Consumo en la que vivimos. En ella el consumo representa la mayor parte del PIB de los países desarrollados, sustentado sobre una clase media que genera demanda para los bienes y servicios que esa misma clase media produce empleada en fábricas y empresas.

La producción en cadena se basa en la especialización de la mano de obra. La creatividad del oficio artesano es sustituida por la eficiencia de trabajadores especializados reemplazables como piezas de una maquinaria de producción. La educación durante ese periodo y los oficios que se crearon daban respuesta a esas demandas de la sociedad de la Era Industrial. Los puestos de trabajo estaban definidos y el sistema educativo se encargaba de formar futuros empleados para cubrirlos.

Ese equilibrio de entre educación, empleos y consumo, donde una mejor formación garantiza un mejor empleo y mayor poder de consumo, se empieza a tambalear. **El modelo de una clase media creciente desde los años 50 hasta el día de hoy parece estar en riesgo.** Ir a la Universidad ya no garantiza un buen trabajo. Tener un Master tampoco es garantía ni de buen empleo ni de estabilidad laboral.

Por un lado, el perfil de los trabajos buscados evoluciona continuamente y por otro la vida media de las empresas ya no garantiza a empleadores de por vida como en el siglo pasado.

Vivimos en una época donde el cambio es la única constante, y éste es cada vez más rápido. **El cambio tecnológico crea y hace desaparecer industrias en cuestión de pocos años.**

- ✓ Amazon pasó a ser una de las diez empresas más grandes del mundo en tan solo 18 años después de su salida a bolsa
- ✓ Google tardó 9 años en llegar a ese selecto club
- ✓ Facebook lo ha hecho en 3!

Eastman Kodak facturaba 16.000 millones de dólares en 1996. Diez años más tarde sus ventas habían bajado un 40% y en 2012 acababa presentando concurso de acreedores. Hoy factura 10 veces

menos que en 1996 después de 20 años (in)adaptándose a la era digital.

Incluso estar en un sector puntero no garantiza la supervivencia de la empresa, no importa lo grande que sea, ni lo prometedor de su futuro. Nokia fue el líder de lo que llamábamos *smartphones* en los años previos al iPhone. En 2007 los ejecutivos de Nokia decían que el lanzamiento del iPhone era una buena noticia para Nokia porque incrementaría el apetito por modelos de gama alta. En 2007 la cuota de mercado de Nokia era de más del 50%. En 2013 la división de teléfonos de Nokia fue comprada por Microsoft. Su cuota de mercado en el último trimestre de 2016 fue un 0.3%. En 2017 intentan revivir relanzando modelos *vintage* para los nostálgicos.

El caso de Blackberry aún es más vertiginoso. El lanzamiento del iPhone que re-definió el Smartphone como lo conocemos hoy, al principio impulsó a Blackberry como la alternativa profesional y seria al iPhone en la empresa. Su cuota de mercado subió hasta superar el 20% en 2008, marcando una época donde la adicción a la Blackberry se hizo un fenómeno entre los ejecutivos. Tan solo 2 años más tarde Blackberry comenzó su declive. En 2016 Blackberry acabó el año con una cuota de mercado de 0.0% según Gartner.

Tech Chart of the Day

The Terminal Decline of BlackBerry

Worldwide market share of BlackBerry smartphones (% of unit sales)*



Lo que esto ilustra es **lo rápido que las empresas nacen, crecen, se reproducen y mueren** en esta nueva era económica. Tanto Nokia como Blackberry han generado primero y luego destruido mucho empleo. En la Era Digital, nada parece durar para siempre y el mercado decide implacable qué empresa triunfa y cuál muere.

El sector telecom daba empleo a casi 100.000 personas en España a finales de siglo. En 2017, el sector telecom da empleo a unas 60.000. En ese mismo tiempo, las redes sociales han pasado de no existir a crear un sector por sí mismo que da empleo a decenas de miles de forma directa o indirecta. De alguna forma las redes sociales son una evolución de la forma en que nos comunicamos, y por tanto se podría decir de las telecomunicaciones, pero los principales actores, empresas, los tipos de trabajo, las habilidades requeridas son totalmente distintas.

Otro sector que refleja el impacto que los cambios tecnológicos tienen sobre sus trabajadores es el de los medios. Internet es una bendición y un martirio para los medios de comunicación. Internet ha dado un altavoz sin igual a cualquiera para hacer públicas sus ideas. El

intermediario desaparece, y el periodismo se puede hacer desde un blog o desde un canal de Youtube. Una estrella audiovisual ya no necesita de un programa de TV. Hay canales de Youtube que con muy pocos recursos consiguen mayor audiencia que muchos programas de *primetime*. Cualquiera que tenga hijos adolescentes e incluso más jóvenes, habrá ido hablar de Vegetta777, ElRubius y otros *youtubers* totalmente desconocidos para los más mayores pero con millones de seguidores entre los jóvenes.

Los periodistas tienen más oportunidades que nunca para crearse un nombre o su propio medio, y cada vez menos oportunidades para tener un trabajo bien pagado como asalariado. Los periodistas se han convertido en su propia marca y son empresas en sí mismos, porque el trabajo indefinido remunerado en una redacción parece que se tiende a extinguir.

Trabajos que desaparecen

La tecnología ha permitido automatizar tareas y liberarnos de las actividades más tediosas y repetitivas, para poder dedicarnos a aquellas más productivas. La automatización nos ha liberado de tareas industriales y agrícolas, que por un lado han bajado los costes de producción para hacer muchos bienes más asequibles, y por otro han hecho desaparecer los empleos más arduos del campo y de las fábricas. La automatización en la era industrial ha hecho desaparecer empleo obrero, cuya actividad se ha ido desplazando al llamado "*knowledge worker*" o "trabajador del conocimiento", término que acuñó Peter Drucker en 1957.

La destrucción de empleos en fábricas por la automatización en la Era Industrial generó tensiones en su momento y un debate que se superó con la constatación de un balance neto con un mayor número de puestos de trabajo y de más alto valor para los *knowledge workers* que han hecho crecer una clase media-alta.

En la Era Digital el debate se ha vuelto a avivar conforme **la tecnología reemplaza también a *knowledge workers* a un ritmo cada**

vez más rápido. La automatización está llegando con formas inesperadas y con un impacto más profundo de lo previsto. Si hace años profesiones como la abogacía, el periodismo o la medicina no se imaginaban en riesgo de automatización, eso ya no es el caso en el siglo XXI.

Aunque casi todos esos grandes cambios son "predecibles" una vez han pasado y numerosos expertos se dedican a explicarlos *a posteriori*, lo cierto es que no somos muy buenos prediciendo el futuro.

La ciencia ficción del siglo XX creó la idea del robot con forma humana que reemplazaría al humano. Todos recordamos a C3PO en la Guerra de las Galaxias cuyo único papel era hacer de interprete entre lenguas intergalácticas, algo que Google Translate combinado con Google Glass mejora con creces, excepto en que traduce solo las terráqueas. Años más tarde el taxista robot en Desafío Total llevando a Schwarzenegger por nada menos que la colonia humana en Marte, también nos presentaba un muñeco robótico que hoy nadie imagina al volante de un Tesla o un Waymo autónomo de los que ingenia Google.

Lo que los visionarios del siglo pasado obviaron es que **los robots que reemplacen trabajos humanos no van a tener forma humana.** El coche autónomo es la prueba más evidente de que la mayoría de esos robots serán invisibles. No tiene ningún sentido ocupar un asiento de un coche con un androide para que lleve un volante. Es más fácil suprimir el volante y que el "robot" en forma de inteligencia sea quien conduzca.

El smartphone que llevamos cada uno en el bolsillo ofrece más posibilidades que la gran mayoría de androides ideados por la ciencia ficción del pasado siglo. Siri, Ok Google son ya asistentes virtuales. Lo que el visionario del siglo pasado hubiera imaginado como un

holograma virtual o un robot dorado de 1,80 de altura, es hoy una función en un teléfono, en unas gafas o en un reloj que activamos hablando, tocando, o dentro de poco pensando. Ni siquiera parece ya casual que el sistema operativo de los smartphones se llame Android.

¿A cuántos vendedores ha reemplazado la Web y el e-commerce? ¿Cuántos dependientes y cajeros de supermercado están siendo reemplazados por Amazon Prime? Crecen los repartidores, pero por cuanto tiempo la logística no será reemplazada por robots y drones que entreguen los paquetes.

Los robots son invisibles y están re-emplazando no sólo el trabajo físico sino también el intelectual. Y es normal que lo hagan en tareas donde un robot es más eficiente, menos costoso y se equivoca menos, además de ser menos conflictivo. Los robots van a seguir haciendo desaparecer toda actividad laboral humana que sea reemplazable de forma más efectiva, eficaz o eficiente por un mecanismo automatizado.

Gran parte de los trabajos que conocemos hoy van a desaparecer. Si algo podemos predecir del trabajo del futuro es que:

- 1. Será distinto de las profesiones de hoy**
- 2. Tendrá su origen en dar respuesta a necesidades y problemas que aún ni imaginamos**
- 3. Combinará tecnologías y capacidades de Inteligencia Artificial con el factor humano**

Si el *knowledge worker* también es reemplazado por robots, ¿qué actividades serán realizadas por humanos? Con unos robots que saben cada vez más, ¿cuál es el papel del trabajador del futuro que lo hace diferente y no reemplazable por un automatismo?

La primera revolución industrial supuso un desplazamiento masivo de empleos del sector agrario al industrial. Más tarde la automatización en la industria desencadenó la migración de la mano del obra del sector industrial al sector servicios. En plena Era Digital, es más que probable que otros nuevos sectores aparezcan si creamos las condiciones para ello. El ya denominado por algunos como Cuarto Sector, o economía social, parece ser un candidato. El mundo de la cultura, el espectáculo y el entretenimiento parece ser otro.

Winners take it all

Las reglas del capitalismo y del mercado libre han demostrado ser muy eficaces en crear riqueza. La propiedad privada, la ley de la oferta y la demanda o la libre competencia proporcionan una serie de reglas muy potentes para incentivar el desarrollo económico y la innovación. El que más vende y más éxito tiene porque sus productos son mejores recibe el premio del éxito. El mercado, del que todos somos partícipes como consumidores, acaba coronando a las empresas que nos generan más valor. En un mundo con mayor transparencia y mejor información en manos de los consumidores, los mercados prometen funcionar aún mejor en separar lo que tiene valor de lo que no lo tiene. Zara, Ikea, Mercadona, BMW, o Toyota por nombrar algunos, reciben cada día el voto de millones de consumidores que compran sus productos.

Durante la Era Industrial los propios incentivos del mercado han dado lugar a que el consumidor se beneficie de la reducción de costes y la obsesión por mejorar productos y servicios a la que lleva una libre y sana competencia.

Si bien la era industrial dio lugar a grandes ganadores en cada mercado, en sectores como automóvil, moda o distribución seguimos lejos de la creación de ningún monopolio que acabe por quitar poder al mercado libre. Esto no es así en el mundo digital.

En la era digital, el llamado **Efecto Red**, crea otras dinámicas bien distintas. La llamada Ley de Metcalfe, acuñada por el inventor de Ethernet, afirma que el valor de una red es proporcional al cuadrado del número de sus nodos. En otras palabras, la razón por la que todo el mundo usa WhatsApp en lugar de otra aplicación de mensajería es precisamente porque todo el mundo está en WhatsApp. Si Microsoft Office sigue disfrutando de un casi-monopolio en las aplicaciones ofimáticas es porque todo el mundo comparte archivos en Word, Excel o Powerpoint. El coste de cambiar a Keynote de Apple es demasiado alto, a no ser que te muevas en un mundo donde todos tiene Keynote (como las agencias de marketing, y aún así...)

En el mundo digital, los campeones acaban creado pseudo-monopolios en gran parte gracias al Efecto Red. Android, WhatsApp, Spotify, Facebook o Twitter siguen dinámicas similares. Éstas se producen también a nivel local: si quieres comprar o vender un piso en España, miras en el Idealista, porque es donde todo el mundo va. Wallapop o MilAnuncios luchan por ser la referencia en compraventa de segunda mano.

El riesgo de un mercado donde el que gana se lo lleva todo, combinado con dinámicas de sustitución de empleos por automatización, y lo voluble del trabajo, no solo empieza a poner en riesgo la preponderancia de la clase media como voz en el mercado, también está dando lugar a una creciente desigualdad.

Según el Global Wealth Report 2015 de Credit Suisse, **el 1% más**

rico controla más de la mitad de la riqueza del planeta. Peor aún, la mitad más pobre del planeta controla menos del 1% de la riqueza global.

Como el dinero busca al dinero, y la automatización reemplaza empleos con un menor coste, se produce un círculo vicioso que genera desigualdad. Visto de otro modo, con la automatización, las rentas de trabajadores, que pagaban impuestos y consumían, pasan a ser beneficio empresarial, que paga menos impuestos y no consume, sino que se convierte en inversión. Esa inversión busca los mercados más rentables, y puesto que los empleos desaparecen, el consumo deja de ser el más interesante. No es una sorpresa que en 2016 las áreas donde el capital riesgo ha apostado más sean FinTech, que se ocupa de la tecnología financiera, y los negocios B2B, o *Business-to-Business* que dan servicio a otras empresas.

Esa dinámica ahonda el círculo vicioso incrementando el déficit público. Al reducirse el consumo el IVA cae, y como el IRPF es mayor que Sociedades, el resultado neto es que se recauda menos, y el sistema de bienestar se hace insostenible por el déficit. El resultado es una creciente **desigualdad que genera tensión social y pone en riesgo al propio sistema.**

El Monopoly y las reglas del juego.

Una reglas claras y estables son las que proporcionan un marco justo, porque permiten tomar decisiones racionales y consecuentes a personas y empresas. Sin embargo cuando las reglas de juego producen resultados que no son los deseados, hay que hacer cambios para que podamos seguir jugando todos aunque sea injusto para los que van ganando. A cada uno de nosotros nos va a tocar reinventarnos conforme los tiempos cambian para jugar mejor en la partida, pero a veces es

necesario cambiar también las reglas de juego, para que nadie se vea fuera.

El Monopoly es un juego divertido al principio. Todos participan, compran, venden, tienen altibajos, y al final gana uno. El Monopoly, por la naturaleza de sus reglas, hace que las circulaciones alrededor del tablero acaben desembocando en que el que más tiene acumula más y hace quebrar a los otros. Los avatares del juego, la estrategia y la suerte de los dados, junto a las propias reglas generan un resultado no sostenible. Al final gana uno y se lo lleva todo. *The winner takes all.*

Las reglas y los incentivos determinan en gran medida el comportamiento de los jugadores y es tipo de escenario final al que lleva el juego. Al igual que en el Monopoly, en la economía real son los propios incentivos del mercado (la productividad, el incremento de beneficios, la eficiencia y la reducción obsesiva de costes) los que dan lugar a más riqueza. Y como en el Monopoly, sin mecanismos que la redistribuyan, también acaba acumulándola y se consolida en aquellos que van ganando en el mercado.

En la economía real las reglas de juego del mercado libre traen innovación, progreso y mejores soluciones para la sociedad. La competencia nos beneficia a todos con precios más bajos, mejores servicios o nuevos productos que nos mejoran la vida. Hay también un marco claro que recompensa a los que crean esos mejores productos y servicios.

El efecto negativo, al igual que el de cualquier juego, es el de la frustración que genera entre los que no se les da bien el juego con esas reglas, de los que han perdido, o de los que no han conseguido "reunir calles para edificar" en términos de Monopoly.

Pero la vida no es un juego, aunque a veces convenga tomársela como tal, y ese juego que reparte puntuación en forma de dinero, con el tiempo puede producir efectos indeseados, como la desigualdad extrema que no permita que todos sigamos en la partida.

¿Cómo redistribuimos la riqueza? Hay dos vías obvias no excluyentes que se complementan:

1. incentivar el empleo.
2. proporcionar una renta básica.

La renta básica es como los 200€ al pasar por la casilla de salida. Proporciona una liquidez que hace que los que van perdiendo sigan en la partida, y los que van ganando se beneficien también de ello.

El capitalismo y el mercado proporcionan el marco para que los empresarios detecten problemas y los transformen en oportunidades generando actividad valiosa para los demás. Cuando el dinero y los beneficios empresariales se convierten en una consecuencia del valor que la empresa aporta a sus clientes, el sistema funciona.

Cuando el beneficio y el dinero se convierten en el único objetivo, independientemente del valor que se cree para la sociedad, se pueden producir los excesos del sistema financiero que nos llevaron a la debacle del sistema en 2008 con la caída de Lehman Brothers. Unos pocos se hicieron millonarios con derivados financieros que no sólo no aportaban ningún valor a la sociedad sino que además suponían un riesgo enorme al sistema a la vez que inflaban artificialmente el valor de activos de primera necesidad como la vivienda.

El hombre necesita un trabajo para realizarse. La felicidad consiste en tener algo por lo que estar entusiasmado, y si ese algo es tu

trabajo, aún mejor. Como dice el proverbio chino, encuentra un trabajo que disfrutes haciendo y no tendrás que volver a trabajar el resto de tu vida. La buena noticia es que el trabajo depende fundamentalmente de que haya actividad económica y de hacer o generar algo valioso para los demás.

De alguna forma hay que introducir incentivos para que el trabajo no sea simplemente considerado un elemento productivo con un coste asociado, sino parte de la riqueza. Si queremos una sociedad con empleos, con actividad suficiente para que todos sus miembros contribuyan, hay que crear los incentivos en el mercado para ello.

Cambiar las reglas puede parecer injusto para los que van ganando la partida de Monopoly, pero es la única forma de hacer la partida sostenible. Queremos que dure y que siga siendo una partida en la que puedan jugar futuras generaciones. A diferencia del Monopoly, la economía no es un juego ni un casino, aunque a veces lo parezca.

El riesgo de una economía sin consumidores

La obsesiva carrera de las empresas por ganar clientes produciendo mejores productos a menor coste nos ha llevado a un mundo donde muchos bienes antes de lujo están ahora al alcance de muchos. Hace años que tener un coche o tomar un vuelo para irse de vacaciones dejó de ser solo cosa de ricos. Gracias al progreso tecnológico evidenciado en la ley de Moore, tenemos hoy computadores en nuestros bolsillos en forma de teléfono que superan la capacidad computacional de los ordenadores que empleaba la NASA cuando el hombre llegó a la Luna.

La competencia en la era industrial ha hecho que lo que un día solo es asequible para unos pocos, acabe siendo asequible para muchos. La globalización también ha permitido el desarrollo de países emergentes que fabrican bienes a menor coste, al tiempo que sus trabajadores se convertían en consumidores que agrandaban el mercado, generando aún mayores economías de escala.

En la era industrial, la automatización, los robots, la capacidad de las organizaciones para acumular conocimiento y accionarlo

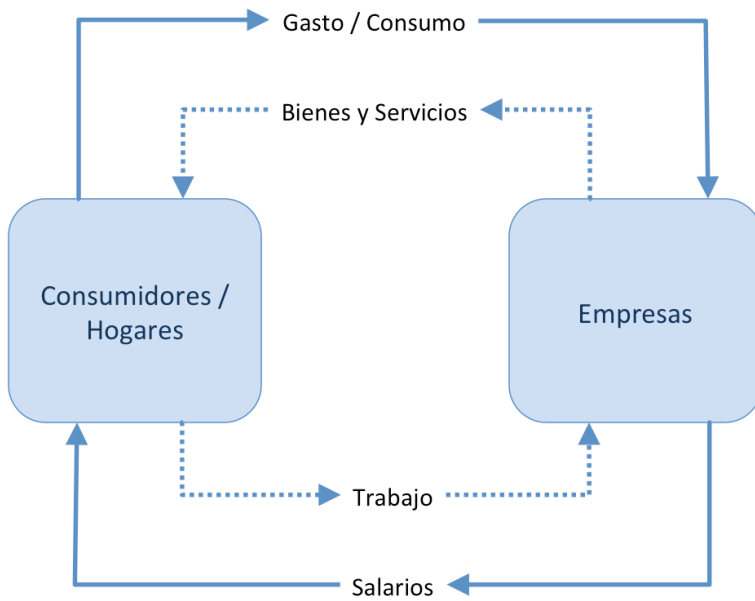
independientemente de las personas, haciendo a los trabajadores prescindibles e intercambiables, es una garantía y un motor fundamental de reducción de costes. El efecto es que las organizaciones son las que obtienen y son capaces de retener ese capital de conocimiento y accionarlo convirtiéndolo en beneficios económicos.

Si en la era industrial había una cierta correlación entre los bienes y servicios que producía y la mano de obra necesaria para ello, que a su vez los consumía, en la era digital esa proporcionalidad desaparece. En el mundo digital, y con la creciente automatización de todo tipo de trabajos, los productos que llegan a mucha gente no necesariamente crean muchos trabajos. Los bancos son un ejemplo. Anuncian millones en beneficios al tiempo que despidos porque las oficinas y la estructura de personas para llevar un negocio digital como un banco se hace más y más prescindible. El mayor activo de un banco es su fiabilidad y privacidad para manejar datos tan sensibles como tus cuentas, tus ingresos y tus pagos. En eso, las personas no son mejores que las máquinas.

Conforme los robots reemplazan empleos, el gran riesgo para las empresas es que esos robots no consumen. ¿Quién va a comprar las lavadoras y frigoríficos que los robots fabrican? O peor aún, si no hay tanta gente con dinero para comprar mejores lavadoras, tal vez no tenga sentido seguir haciéndolas, y las empresas invertirán en hacer cosas que tengan valor para los que sí tienen dinero.

Si la clase media se deteriora y su poder de consumo disminuye, es más que probable que mucha de la actividad económica y de las inversiones se desvíen a aquellos sectores que no dependen del consumo de los hogares. Dar servicio a otras empresas, o a las clases ricas, se convierte en una opción más interesante.

En macroeconomía la actividad económica se articula a través de empresas que producen bienes que se venden en el mercado. La diferencia entre el precio del bien y su coste de producción es lo que genera el beneficio empresarial. Ese beneficio empresarial a su vez se convierte en capital que vuelve a ser invertido en producir otros bienes que cubran una necesidad en el mercado. Si esos bienes producen un beneficio, se genera esa cadena en el sistema donde la empresa vuelve a generar capital.



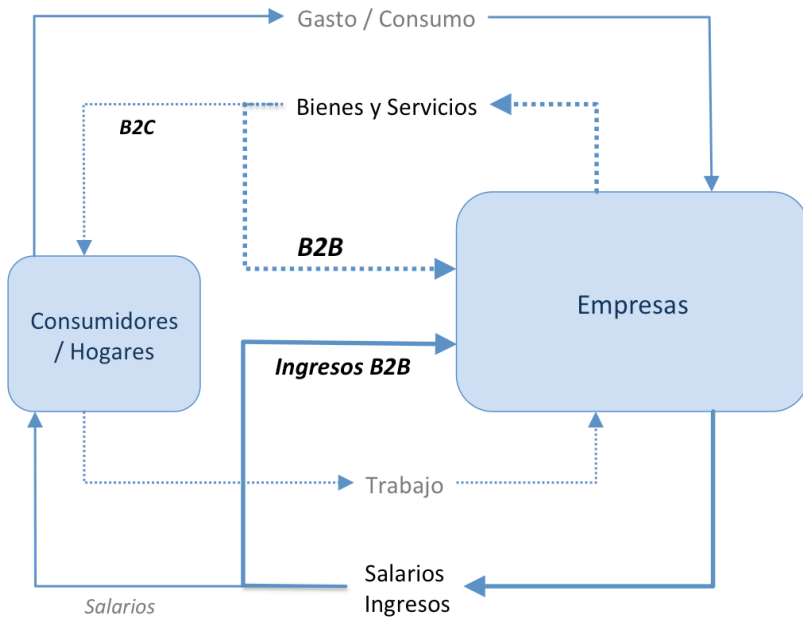
Flujo económico: empresas y trabajadores/consumidores

El diagrama ilustra ese círculo virtuoso donde las Empresas son el vehículo para generar riqueza para sus dueños y para sus trabajadores que disfrutan y compran esos bienes. Los trabajadores tienen la dualidad de empleados y consumidores. Conforme más actividad económica, mayor riqueza para todos los actores.

Ahora bien, las empresas también generan bienes para otras empresas. Hay dos tipos de actividad

- B2C (*business-to-consumer*), dirigida al consumidor, donde los clientes son las personas y los hogares principalmente:
- B2B (*business-to-business*), dirigida a otras empresas, donde los clientes son otra compañías

Si el mercado de los consumidores/hogares empieza a ser menos interesante con una clase media que decrece, la actividad aún puede desplazarse a empresas que dan servicio a otras empresas. En particular las empresas de servicios financieros son un ejemplo de actividad que puede crecer significativamente al margen del mercado de consumo. En un esquema donde la actividad se desplaza de los Consumidores a las Empresas y Sector Financiero estaríamos llegando a un *Fade Out* (*atenuación, fundido a negro*) del papel de los consumidores y de los empleos en la economía, como refleja el siguiente diagrama.

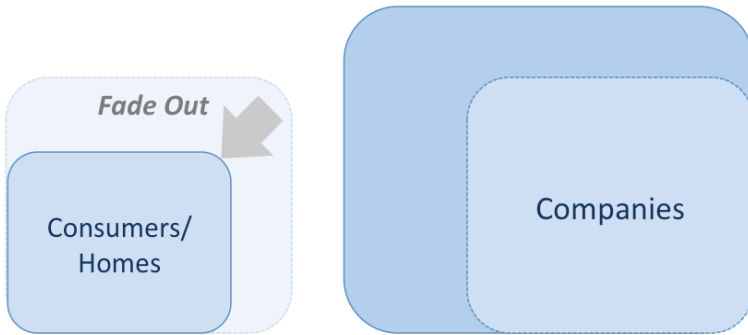


Actividad B2C y B2B

¿Qué pasa cuando reducimos salarios o reemplazamos empleos con robots? El mercado de consumo de los hogares decrece. **Los robots trabajan pero no consumen.** La riqueza o actividad económica que generan los robots o al automatización, revierte en beneficios empresariales. Esos beneficios empresariales se transforman en capital que a su vez puede crear nueva riqueza o actividad económica, que en lugar de dirigirse a un mercado de clase media decreciente, se dirigirá a áreas como B2B, el sector del Lujo o el financiero.

Las empresas en su motivación natural y genuina buscan mercados donde haya demanda de actividad y riqueza. De ahí el crecimiento del sector del lujo, de las empresas que dan servicio a otras empresas o del sector financiero con el desarrollo de complejos

derivados financieros que no tienen necesariamente reflejo directo en la actividad productiva. La actividad económica (la riqueza) se va trasladando de las clases medias a las clases propietarias de las empresas, ahondando aún más en la brecha de desigualdad entre trabajadores y empresarios, al tiempo que dejamos fuera a los consumidores de rentas bajas.



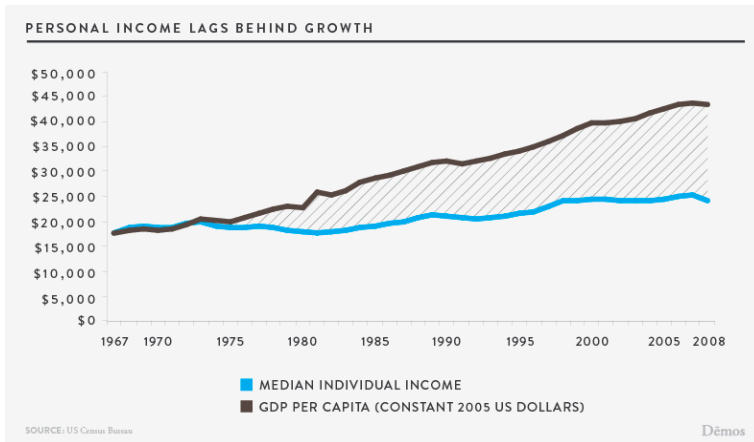
Jobs Fade Out / Consumer Fade Out

Lo que se acaba produciendo es un "**Jobs Fade Out**" acompañado de un "**Consumer Fade Out**" donde los trabajos dejan de ser necesarios para la economía y las personas se convierten en una carga y no en una oportunidad:

- Los robots reemplazan a trabajadores humanos, con lo que las clases medias dejan de ser un mercado tan interesante.
- La actividad económica se dirige a satisfacer a otras empresas y a las rentas altas. Se crea el segmento de "Los olvidados".

No es extraño el creciente distanciamiento entre el salario del individuo medio con la renta per capita que muestra el siguiente gráfico. Mientras el PIB crece y hacer crecer la renta per capita, que resulta de dividir el conjunto del PIB entre el número de habitantes, la renta del individuo medio no solo no crece, sino que corre el riesgo de

empezar a decrecer.



El salario medio cada vez se distancia más de la Renta per Capita

Podremos llegar a la paradoja de que mientras las variables de crecimiento macroeconómico son saludables tengamos una clase media menguante. Una clase media que en lugar de prosperar decrezca en número y en poder adquisitivo, con casas más pequeñas, más problemas para acceder a educación o a la sanidad, acaba creando un caldo de cultivo para extremismos que amenazan al propio sistema.

O el sistema económico se adapta o corremos el riesgo de que las tensiones sociales lo dinamiten.

La tecnología ¿crea o destruye empleos?

Los economistas no se ponen de acuerdo sobre si el progreso tecnológico crea o destruye empleos. La automatización de fábricas en la Era Industrial destruyó empleo poco cualificado, sustituido por robots, pero generó nuevos trabajos para "los que hacen los robots" y ponen los nuevos procesos en marcha. A medio plazo, ¿cuál es el balance neto?

La transformación de la banca nos da algunos ejemplos de como la tecnología impacta en los trabajos.

- A principios de los 90 la banca da empleo a un gran número de personas en sus oficinas bancarias. Las oficinas son un activo para los bancos para captar clientes y estar cercano a ellos.

- Cuando se introduce el cajero automático y de su mano se popularizan las tarjetas de pago, esto supone un ahorro de costes, pero también una innovación importante. Como podemos disponer del dinero en el banco 24h al día en cajeros, o simplemente pagar con tarjeta, el dinero permanece más tiempo en el banco. El efecto es que la

actividad bancaria crece, y en la lucha por captar clientes se crean más oficinas, ya que el "efecto red" hace que los bancos compitan por tener cuantos más cajeros mejor. El resultado es que se crean empleos directos en la banca, y empleos indirectos en los fabricantes de cajeros.

- La llegada de la banca online, la banca móvil, y su posterior adopción masiva hace a las oficinas físicas menos relevantes, y con ellas a sus trabajadores. Los clientes, acostumbrados al uso del cajero automático, ya no ven necesaria una oficina cerca y les vale con un kiosco. Con el aumento del uso de las tarjetas de pago, incluso los cajeros comienzan a ser irrelevantes. Si bien la industria tecnológica y de consultoría que ha desarrollado esos nuevos canales digitales de banca online/móvil ha creado empleo para ayudar a los bancos a esa transformación, el empleo directo en banca se reduce drásticamente, ya que son menos los necesarios para operar los nuevos canales que los antiguos.

En este proceso de transformación tecnológica de una industria se producen tres fenómenos a considerar:

1. Durante el inicio de la transformación a los nuevos procesos y la automatización, hay creación de empleo neto. Los procesos antiguos y las oficinas no se paran hasta que la banca online/móvil no se ha desplegado y los clientes han migrado masivamente a usarla. Por tanto a los empleos aún no "automatizados" se suman los empleos de los que "automatizan". Mientras la banca se estaba transformando, las oficinas seguían dando trabajo y al mismo tiempo el despliegue de los nuevos canales (online, telefónico, cajeros, etc) creaba empleo adicional.

2. Una vez esa industria se ha automatizado y madura, sus empleos directos desaparecen drásticamente, e incluso los empleos indirectos que han participado en automatizarla ya no son necesarios en

tanta cantidad. Un banco digital no necesita de los cientos de miles de trabajadores de los bancos de antes para dar los mismos servicios. Y una vez efectuada la inversión en nuevos procesos y sistemas, que puntualmente creó nuevos empleos indirectos, se necesitan menos trabajadores para mantener esos nuevos procesos .

3. Los nuevos empleos responden a un perfil distinto de los anteriores. La transformación digital de la banca ha creado nuevos perfiles tanto en la banca como en las consultoras y fabricantes tecnológicos que la ayudan a transformarse. La Banca Digital necesita de nuevos perfiles de trabajadores para operarla, y las consultoras, y fabricantes buscan otros nuevos sectores que transformar, además de seguir innovando en el sector bancario.

El proceso se resume en dos frases: **La automatización destruye empleos. La innovación los crea.** Con el matiz de que los puestos de trabajo que crea la innovación son de un perfil nuevo. Son empleos para nuevos procesos, nuevas necesidades y nuevas áreas de valor demandadas por la sociedad, o mejor dicho *por el mercado*.

Como vemos, no hay una única respuesta a la pregunta de si la tecnología crea o destruye empleos. En realidad hay dos:

1. La Automatización destruye empleos en sectores maduros donde poca innovación es posible.
2. La Innovación es una fuente de creación de empleo sensacional.

Ese sencillo marco permite a políticos y a cada uno de nosotros entender qué medidas tomar en cuanto al impacto de la tecnología en nuestros trabajos.

Como es lógico, la innovación se enfoca en aquellas áreas donde los inversores esperan obtener mayores beneficios. El Venture Capital (Capital Riesgo) es la forma más extrema en que las inversiones se apuestan en las tecnologías y las área de conocimiento que prometen transformar las empresas, la sociedad y generar importante retornos.

Los inversores de Venture Capital se convierten en las brújulas que orientan hacia donde se dirige la inversión y de alguna forma apuntan a donde se van a generar los nuevos puestos de trabajo y las nuevas demandas de formación.

El problema puede aparecer si la clase media pierde su poder de consumo y pasa a ser un mercado menos interesante. Podríamos entrar en el círculo vicioso en que la inversión para nueva actividad se desvía hacia los mercados que prometen mayores retornos, y entre ellos no se encuentre el que cubre las necesidades de la clase media y de la sociedad en su conjunto.

En 2016 la mayor inversión en capital riesgo pasó a ser liderada por FinTech y las empresas B2B. Es decir se dirige a tecnologías para el sector financiero y hacia empresas que venden a otras empresas. Un atisbo de una tendencia que indica que el Job Fade-Out va camino de producirse, y dejaría a un gran número de trabajadores en peligro de abandonar la clase media si no se re-inventan.

Resumen: El Mundo no es como era

la Era del Cambio

- El cambio tecnológico crea y hace desaparecer industrias en muy pocos años
- La tecnología reemplaza no sólo el trabajado físico sino también el intelectual
- El modelo de una clase media creciente desde los años 50 hasta el día de hoy está en riesgo

Winner takes all

- El Efecto Red, tan potente en el mundo digital, crea pseudo-monopolios donde el que gana se lo lleva todo
- La carrera de las empresas por ganar, combinada con la automatización, hace más voluble el empleo

¿Hacia una Economía sin consumidores y sin clase media?

- Los robots reemplazan empleos, pero los robots no consumen.
- Si los trabajos son desplazados por robots ("*Jobs Fade Out*"), los consumidores podrían ser también desplazados de la economía ("*Consumer Fade Out*"). Las clases medias dejan de ser un mercado interesante. La actividad económica se dirige a satisfacer a otras empresas y a las rentas altas.
- El gran riesgo para el sistema es que los trabajos dejen de ser necesarios para la economía y las personas se conviertan en una carga y no en una oportunidad.

La tecnología ¿crea o destruye empleos?

1. Durante el inicio de la transformación tecnológica se crea empleo neto: los que transforman + los transformados

2. Una vez esa industria se ha automatizado, sus empleos directos desaparecen

3. Los nuevos empleos responden a un perfil distinto de los anteriores.

La automatización destruye empleos. La innovación los crea.

El Trabajo del Futuro

Si algo podemos predecir del trabajo del futuro es que:

1. Será distinto de las profesiones de hoy
2. Tendrá su origen en dar respuesta a necesidades y problemas que aun ni imaginamos
3. Combinará tecnologías y capacidades de Inteligencia Artificial con el factor humano

Parte II: La Otra Perspectiva

Economía de la Abundancia

Recuerdo de niño que la primera vez que me explicaron qué era la economía, me hablaron de la escasez de los bienes y de la necesidad de estudiar como repartirlos. Como hay una cantidad de oro limitada en el mundo, la economía establece los mecanismos para ver como se reparte entre todos. En cierto modo mi profesora de primero de EGB nos había dado una definición que reflejaba el pensamiento del momento. Eran los 70 y la crisis del petróleo marcaba las preocupaciones de la época. Para los economistas del siglo XX era obvio que la riqueza es finita. Hay una cantidad de oro, diamantes o petróleo limitadas en el mundo, y el dinero sirve para ver quien accede a qué y pone en valor su actividad.

En ese marco de pensamiento de la "economía de la escasez" se tiende a perder de vista varios aspectos claves de cómo entender la riqueza, especialmente importantes en la era digital:

1. El valor de los bienes es elástico y no necesariamente racional

El valor económico de un bien no es inherente al mismo. El oro

no es valioso por sí mismo, sino solo en la medida en que otros lo valoran. En su día los metales adquirieron valor porque era laborioso conseguirlos y fundamentales para fabricar herramientas y sobre todo armas con las que mantener el poder. El oro se hizo el metal máspreciado para joyas y para moneda porque no se oxida y por tanto es más estético y durable. Pero sobre todo el oro adquirió más valor por ser más escaso y difícil de conseguir, más que por su mayor utilidad práctica. De hecho, en 2017 la mayor cantidad de oro físico en el mundo se encuentra en los sótanos y cajas fuertes de los Bancos Centrales, lo que demuestra el poco valor "productivo" o "utilitario". Su valor como riqueza tiene que ver tan solo con el que le asignamos culturalmente y como sociedad. No se diferencia del que podemos asignar a un billete de papel moneda o a una crypto-divisa virtual como Bitcoin.

En realidad, un bien o una actividad se convierte en riqueza en función del valor que aporta a otros. El valor de un servicio, como la entrada a un espectáculo depende de algo tan intangible o irracional como lo que estés dispuesto a pagar por asistir a un Real Madrid-Barcelona o la final de un Mundial que juegue tu equipo.

El valor de un bien o de un activo lo determina el mercado. El mercado atiende no solo a criterios objetivos o racionales como la utilidad, sino a factores como las expectativas futuras y el riesgo, altamente condicionados por miedos y sentimientos irracionales.

Eso mismo aplica a nivel económico. De ahí que surjan burbujas de actividad tan volátiles como la ilusión que sustenta unas expectativas futuras a veces exuberantes. Los mercados pasan de la euforia a la depresión con la misma rapidez que tu estado de ánimo cuando a tu equipo le empatan en el último minuto.

En otras palabras, lo único que necesita una economía para

generar actividad es una idea que ilusione a inversores que estén dispuestos a apostar por ella. Es la economía de las ideas, donde éstas tienen más valor que los bienes físicos por sí mismos.

2. Beneficio empresarial y riqueza no son lo mismo

Simplificando, el beneficio empresarial es la diferencia entre lo que la empresa vende a sus clientes y lo que le cuestan esas ventas. Las empresas juegan un papel fundamental en canalizar la actividad económica, pero es una confusión habitual pensar que la riqueza de una economía está ligada únicamente a la suma de los beneficios de sus empresas.

La riqueza que genera una compañía en realidad tiene que ver tanto con sus beneficios como con los empleos, el negocio que genera a sus proveedores o los impuestos con los que contribuye.

Es cierto que en la era industrial la rentabilidad de las empresas iba casi siempre acompañados de empleos, ya que la mano de obra era uno de los factores de producción clave y de inversión. De ahí que el comportamiento de la bolsa, ligada a los beneficios empresariales, haya sido usado por los economistas como un indicador que anticipa el crecimiento económico e incluso el empleo. Por eso, muchas políticas económicas se han desarrollado en esa lógica con el foco en los mercados y la buena salud de la Bolsa

Lo que ha cambiado en la era digital y con la automatización es que el aumento de productividad y beneficios empresariales no tienen porqué transformarse en empleo. En un caso extremo de Jobs Fade Out como el descrito antes, podría darse un mercado bursátil lleno de empresas muy rentables que se dieran servicio unas a otras de forma cada vez más eficiente, reemplazando humanos con robots, incrementando sus beneficios y la supuesta riqueza del país, pero

dejando fuera a las personas que no son ya necesarias para conseguir esos beneficios.

3. La riqueza no es finita. El oro y el petróleo sí.

En los setenta estaba extendida la idea de que en el planeta no había recursos para todos y que la superpoblación sería un problema inabordable. Eran los años de la crisis del petróleo, en los que se preveía que las reservas de crudo se agotarían en 20 años, y en los que la OPEP restringía su producción para maximizar beneficios, disparando el precio del barril. No es de extrañar que la idea de escasez, natural o artificial, tiñera el pensamiento económico de pesimismo.

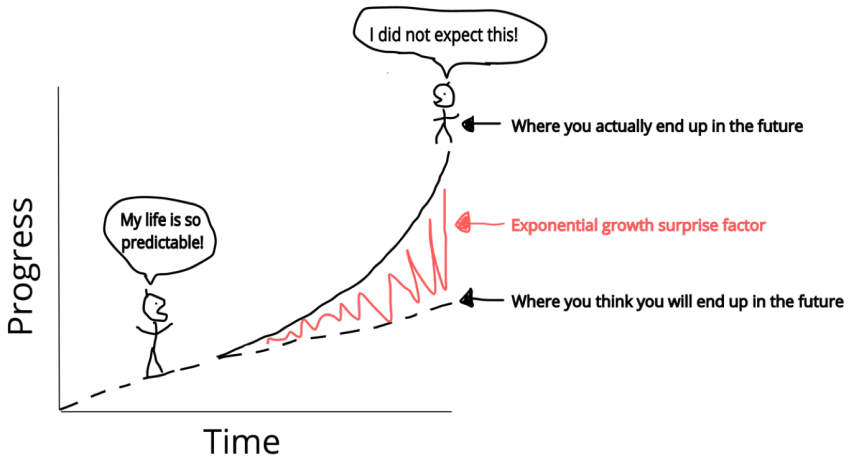
La tecnología pocos años después ha desmentido esa visión sombría. Se han desarrollado nuevas fórmulas que permite extraer petróleo de yacimientos antes inviables. Esto ha hecho que 40 años después ya nadie habla de cuando se acabarán las reservas, a pesar del aumento de demanda. A eso hay que sumar que el desarrollo de energías renovables es una realidad, que está haciendo irrelevante el que los combustibles fósiles se puedan agotar. Es más probable que dejemos de usar el petróleo para reducir emisiones de CO₂ que porque se acabe.

Por otro lado la Globalización ha llevado fábricas a países en desarrollo, dando trabajo a millones de personas que han dejado la pobreza para formar una emergente clase media. Esa clase media a su vez se convierte en consumidora de los mismos productos que fabrican, además de crear un mercado para darse servicios unos a otros. En Asia el porcentaje de personas por debajo del umbral de pobreza pasó del 40% en 2002 al 15% en 2013. Esa deslocalización de la industria ha sacado de la pobreza a millones de personas, y creado un mercado de miles de millones de personas y potenciales consumidores.

4. El progreso tecnológico es exponencial, no lineal

La Ley de Moore ha guiado el aumento de capacidad de los procesadores y memorias que dan capacidad a los ordenadores durante los últimos 50 años. Gordon Moore, uno de los fundadores de Intel, predijo en 1965 que la capacidad de los procesadores se multiplicaría por dos cada dos años. Y esa visión se ha ido cumpliendo como una *self-fulfilling prophecy*, que guió a Intel y sus competidores a proporcionar procesadores que doblaban su capacidad de procesamiento cada año y medio.

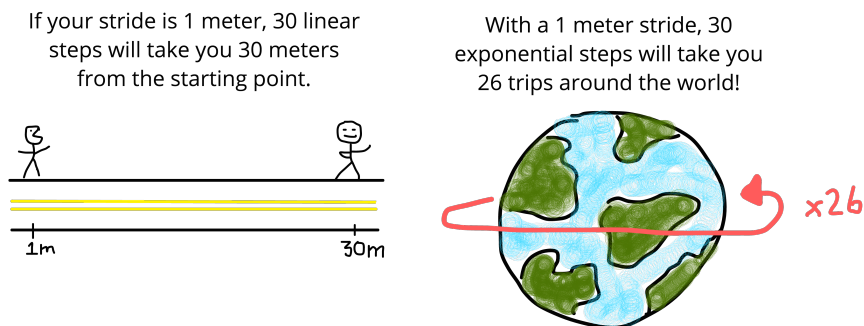
El resultado lo seguimos viviendo en unos smartphones que ya tienen más capacidad que todos los ordenadores que la NASA utilizó para llevar al hombre a la Luna. La progresión que predijo Moore es exponencial, y las implicaciones de un crecimiento exponencial frente a un lineal no son evidentes para todo el mundo.



Lineal vs exponencial (Fuente: singularityhub.com)

La diferencia entre un crecimiento lineal y exponencial es contra-intuitiva para la mente humana. Si damos 30 pasos lineales, cada uno de 1 metro, al final habremos avanzado 30 metros. Si los pasos son

exponenciales (el tamaño de la zancada se multiplica por 2 a cada paso), cuando hubiéramos dado el paso 30 habríamos recorrido más de 1 millón de kilómetros (2 elevado a 30), suficientes para dar la vuelta al mundo 26 veces.



Lineal vs exponencial (Fuente: singularityhub.com)

Las últimas décadas evidencian que el avance tecnológico ha crecido de forma exponencial. De ahí que el futurólogo Ray Kurzweil hable de un futuro no tan lejano donde el progreso tecnológico cada año haga que la esperanza de vida aumente en más de un año, lo que nos haría a los humanos "matemáticamente" inmortales.

5. El coste marginal de los bienes básicos tiende a cero

El progreso tecnológico ha llevado a un aumento de productividad tal que ciertos economistas como Jeremy Rifkin hablan de la economía de coste marginal cero, donde el coste asociado a producir bienes tenderá a ser despreciable.

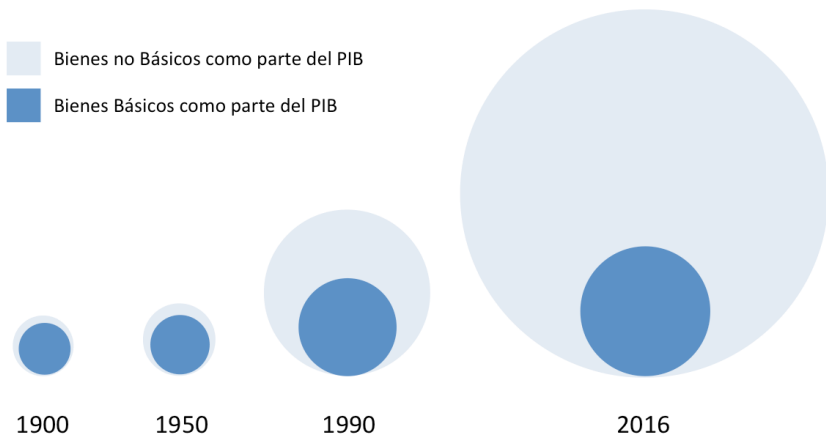
Uno de los argumentos de Rifkin es que el coste marginal puede acabar con el capitalismo, porque las cosas dejarán de tener valor. Sin embargo ese razonamiento está basado en una visión de las necesidades finitas, cuando éstas no lo son. Las necesidades básicas para alimentarnos y tener cobijo sí son finitas. Están limitadas por el número

de habitantes del planeta. Sin embargo se ha demostrado que las necesidades del ser humano, y con ellas las oportunidades de las empresas para satisfacerlas, son infinitas y van mucho más allá de las básicas.

Dividamos los productos y servicios de una economía entre dos categorías, aquellos que dan respuesta a las necesidades básicas y a las necesidades más accesorias.

- Necesidades Básicas: Alimentación básica, ropa duradera, cobijo para el frío, acceso a salud, educación y justicia, transporte básico.
- Necesidades Accesorias: Todo lo demás, incluyendo restaurantes, vacaciones, espectáculos, decoración, deportes, etc

Las Necesidades Básicas de hoy son muy distintas a las de la población de principios de siglo XX, y suponen un porcentaje del PIB actual muy inferior al que constituían en 1900.



Necesidades Básicas / Necesidades Accesorias

Lo cierto es que, gracias al aumento exponencial de la productividad, la capacidad de producir alimentos, ropas y un techo, además de una mínima sanidad para toda la población mundial requiere de un porcentaje de recursos del PIB global cada vez menor.

Si a principios de siglo XIX la mayor parte de los medios productivos de la sociedad se empleaban en producir alimentos, ropa y cobijo, sin bastar para cubrir la necesidades de todas las personas, en el siglo XXI, el progreso ha hecho que el porcentaje del PIB que emplearíamos en producir esos bien básicos para toda la población pase a ser un porcentaje ridículo de la producción global.

Visto desde otro punto de vista, dedicar una porción del PIB a una renta básica universal para proporcionar una protección social a toda la población de forma sostenible hubiese sido descabellado en 1900, pero empieza a no serlo ahora, y definitivamente no lo será en unos años. Producir alimentos que proporcionen los nutrientes para evitar morir de hambre, ropas y cobijo duraderas para evitar pasar frío, se puede conseguir con muy poco. Que todos puedan comer cocktail de gambas, llevar una dieta vegana orgánica tiene un coste distinto. Si además va aderezado con platos gourmet diseñados por un chef mediático, vemos que le valor económico se multiplica, y está limitado tan solo por lo que la demanda este dispuesta a pagar.

6. La economía de las ideas. La economía de la innovación.

Las necesidades humanas son infinitas. En 1900 ni siquiera todo el mundo en los países desarrollados podía permitirse tener un único par de zapatos para toda la vida. En los 70 sólo los niños llevaban zapatos deportivos, y solo había de un tipo. Una visita en 2017 a las macro tiendas de deportes reflejan lo que muchos tienen en sus armarios: unos deportivos para correr, otros para el gimnasio, los del

tenis, los del fútbol sala, los de informal, los de formal, etc. En 1900, dar un par de zapatos a cada persona de la población no hubiera sido asumible por un Estado, hoy no sería un gran problema.

El coste marginal cero permite a una sociedad proporcionar una renta básica universal para que todas las personas puedan participar en el mercado, entre otras razones porque el acceso a esos bienes básicos es ridículamente bajo. El coste marginal cero es una oportunidad para evitar las tensiones sociales a las que puede llevar una desigualdad descontrolada por un capitalismo extremo, donde el foco se ponga tan solo en los beneficios empresariales y no en la riqueza sostenible del conjunto.

En la era digital, las ideas y la capacidad innovar para encontrar nuevas formas de satisfacer la necesidades actuales o los nuevos retos que se plantean en la sociedad se van a convertir en una fuente de actividad y de riqueza clave.

Las necesidades, y por tanto la riqueza, solo están limitadas por lo que las personas desean o sueñan. La riqueza de una economía viene dada por el volumen de actividad económica que dé respuesta a sus necesidades. Esa actividad económica ya no está limitada tanto por recursos materiales escasos sino tan solo por las necesidades, objetivos y anhelos de los que formamos el mercado como consumidores. La limitación física de la riqueza no es cuestión de bienes escasos, sino más del número de personas a las que satisfacer y del tiempo que estamos en este planeta.

Es la actividad económica imbécil

"It's the economy stupid!"

- James Carville, asesor a Bill Clinton en su campaña presidencial de 1992

En macroeconomía conviene diferenciar entre dos conceptos que a veces se mezclan equívocamente: Riqueza y Renta. En su definición más básica:

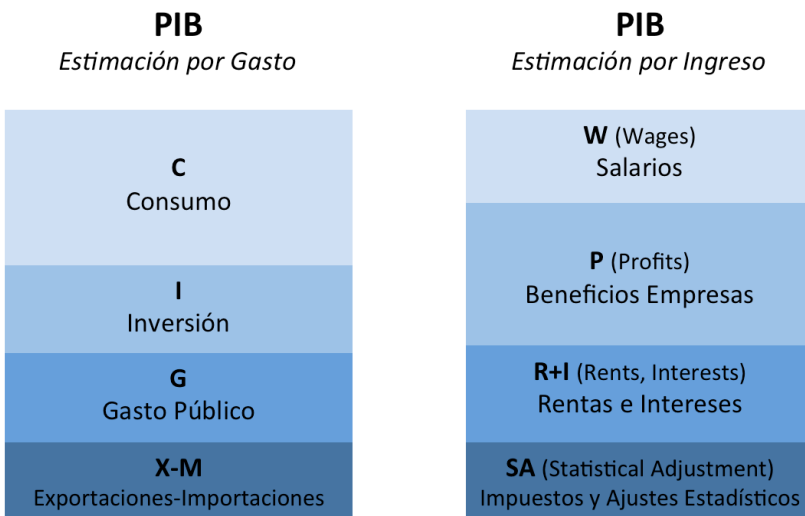
- **Riqueza** (*Wealth*) es el acumulado del valor de los activos de toda la población de un país. Es decir, incluye el valor de las acciones, los ahorros y depósitos, las inversiones en vivienda, menos la deuda. Es equivalente al agregado de los patrimonios de un país. Mide lo que tenemos acumulado en un momento dado. Como hemos visto los mercados hacen variar sustancialmente su valor, con la bolsa siendo el más volátil en hacer fluctuar la riqueza en función de algo tan inmaterial como expectativas futuras.

- **Renta** (*Income*) son los ingresos que se obtienen durante un periodo, como resultado de una actividad o inversión: salarios o rentas del trabajo, dividendos o beneficios empresariales.

El Producto Interior Bruto (PIB) mide la producción agregada de un país. En realidad los economistas utilizan varias aproximaciones para calcular el PIB, siendo las dos más sencillas conceptualmente las siguientes:

1. **PIB como el agregado de las Rentas** de una economía: Salarios, Beneficios Empresariales, Rentas de intereses e Impuestos
2. **PIB como el gasto agregado** desglosado en: Consumo, Inversiones, Gasto Público y Balance Exterior.

Aunque se hable del PIB para medir la "riqueza" de los países, en realidad lo que mide es el agregado de las Rentas. Es a través de las rentas que se acaba acumulando Riqueza.



Los componentes del PIB según las dos formas de calcularlo.

El PIB en su esencia mide la "actividad económica." Es el aumento de actividad el que genera empleo, que a su vez genera consumo, que permite recaudar más impuestos y que genera más beneficios para las empresas. La actividad económica es el motor que

crea riqueza a través de la generación de rentas. De ahí que el crecimiento del PIB sea el indicador en el que políticos y economistas se fijan para indicar el estado de salud de una economía.

Si en la era industrial la mayor parte del consumo e inversión era de bienes físicos, en la era digital al coste marginal cero se suma el creciente peso de los bienes inmateriales. Con los incrementos de productividad que ha traído la tecnología, los bienes físicos suponen un porcentaje cada vez más bajo de las economías y su escasez ya no supone un lastre insalvable al crecimiento.

Es la actividad económica la que crea riqueza. La riqueza ya no es un absoluto material limitado, sino que se crea mediante las rentas producidas por la actividad que resulta de la producción y de la construcción de bienes y servicios de valor para otros. En la era digital la riqueza es mayor y mucho más volátil de lo que lo ha sido nunca.

El día después de que Reino Unido votara sí al Brexit, la bolsa de Madrid cayó un 12,35%, la mayor caída de su historia. Solo el sector bancario español había perdido 28.000 millones de Euros en capitalización bursátil, que meses más tarde se recuperarían sin importar que el Brexit siguiera adelante.

En la bolsa el precio al que se cierra la última transacción de compra-venta es el que fija el valor de la acción, y con ella el valor de la compañía. La capitalización bursátil de una empresa es la suma del valor de todas sus acciones al precio de la última que se ha vendido. De esa forma, si de una acción que cotiza a 10 Euros baja 10 céntimos en un día y la empresa vale 10.000 millones en bolsa, eso se traduce en una pérdida de valor de 100 millones de euros.

Cuando los medios se hacen eco de una caída en bolsa con

grandes titulares que apuntan a pérdidas de miles de millones en un día, a lo que se refieren es a la diferencia entre lo que valían el conjunto de todas las acciones antes y después. Pero realmente, ¿dónde han ido a parar todos esos miles de millones? ¿Se han perdido de verdad? ¿Se ha destruido riqueza? Y a la inversa, cuando sube, ¿se ha generado riqueza?

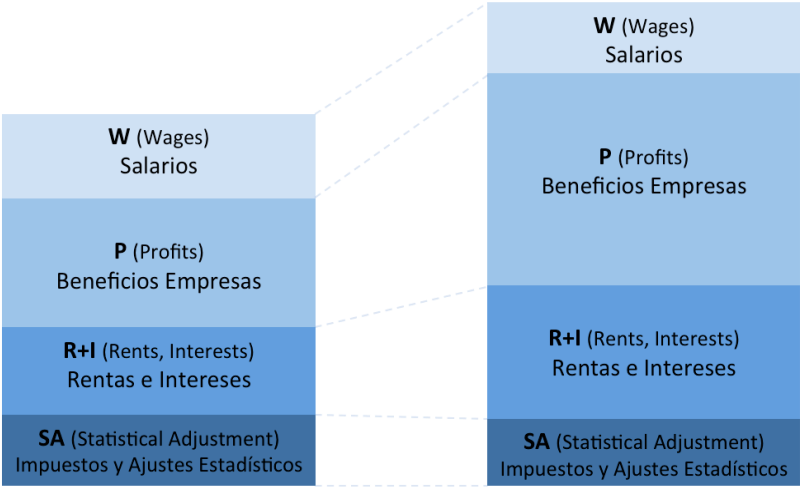
Si medimos la riqueza como el valor monetario de todos los activos propiedad de una población, la respuesta es sí. Por ejemplo, el valor de los fondos de pensiones dependen directamente del valor de los activos bursátiles. Es decir, si la bolsa baja, mi fondo de pensiones también vale menos. De esa forma, los accionistas ven variar el valor de sus inversiones cada minuto, en función del precio de la última compraventa de los valores de los que son accionistas. Y ese precio lo fija el mercado en gran parte en función de las expectativas de que ese valor vaya a subir o bajar en el futuro.

La riqueza, así definida, estaría creciendo y disminuyendo en función de algo tan inmaterial como lo que creen los inversores que valdrán sus activos más adelante. Y esas proyecciones están basadas en la lógica irracional de los miedos, burbujas y predicciones en un mundo donde el futuro es cada vez más impredecible.

La burbuja de las punto com y pocos años después la burbuja financiero-inmobiliaria, son la demostración más evidente de que esas expectativas son volátiles y lejos de fundamentos lógicos. Es lo que se dio en llamar "**exuberancia irracional**" de los mercados. Un término muy poético para enmascarar lo irrelevante e ineficaz de los sofisticados modelos y complejos análisis matemáticos de economistas y analistas financieros.

En la era digital donde los recursos físicos son menos limitantes,

el optimismo o pesimismo inversor genera o destruye "riqueza bursátil" en mayor medida que la escasez o abundancia real de cualquier materia prima en el mundo.



Efecto de la Automatización del Trabajo en el PIB

Menor peso de Salarios e Impuestos

Desglose de rentas en PIB, ¿qué pasa en un escenario de robotización del empleo?

Los robots consumen mucho menos que las personas. **Los robots son fantásticos para ahorrar coste, pero nefastos como generadores directos de demanda.** Las necesidades de consumo de una máquina son poco más que algo de energía y mantenimiento.

Los robots crean riqueza haciendo el coste marginal de los bienes mucho menor, lo que genera mayores beneficios para la empresa, o bien mayor poder adquisitivo para el consumidor. La contribución clave de la automatización es la capacidad de hacer asequibles bienes a más personas que los consuman al producirlos en mayor abundancia y a menor coste.

El principal factor de crecimiento de la actividad económica es la demanda que originan personas y empresas, más que la reducción de costes per se. Puesto que las empresas son las herramientas que articulan la creación de valor, son en realidad las personas el factor clave en generar actividad para una economía. Son las personas el factor clave para generar riqueza.

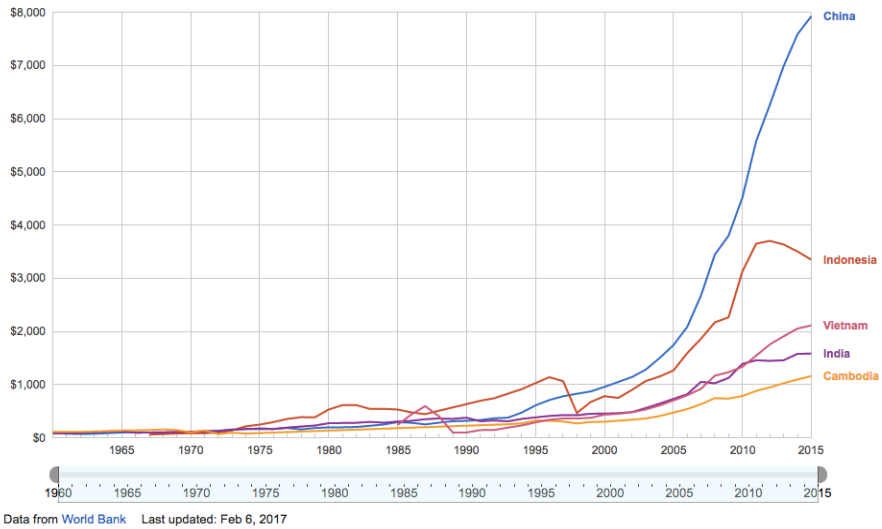


Gráfico: Crecimiento de la Renta per Capita en Asia

En tan solo 17 años desde principios de siglo Asia ha multiplicado su PIB de forma exponencial. Solo el mercado de smartphones supera los mil millones de usuarios en una población donde a finales de los 90 casi la mitad se encontraba en situación de pobreza. ¿De dónde ha salido esa riqueza? ¿Qué nueva fuente de recursos naturales han descubierto?

La respuesta está en la globalización y en la oportunidad que representan las personas como consumidores. Los bajos salarios llevaron fábricas a China, India y el Sudeste Asiático que han hecho salir de la pobreza extrema a millones de personas creando una

incipiente y creciente clase media. Estos países se han convertido en enormes mercados para empresas globales como Apple, Volkswagen o Zara. Son las personas que se han incorporado al consumo las que han generado riqueza en forma de un nuevo mercado al que abastecer. Es el número de habitantes en cada país el que se relaciona directamente con su potencial de consumo, y no sólo la riqueza de sus recursos naturales. El número de líneas móviles, o de smartphones, o de prendas de vestir, o de vehículos está directamente relacionado con la parte de la población que se lo puede permitir.

En realidad para evaluar el potencial de un país como mercado para un bien determinado hay dos factores primordiales:

- Su número de habitantes
- La renta de cada habitante

Para muchos bienes con un decreciente coste marginal el factor de la renta empieza a ser menos determinante, y es el número de personas el factor fundamental en evaluar el potencial de un mercado para generar riqueza.

Atender a las necesidades de las personas, incluidas las de una población más longeva y envejecida, representa un activo para generar actividad económica y con ella riqueza. Los pensionistas son una oportunidad y no un pasivo o una amenaza. Es hora de superar las visiones pesimistas de los 70 que auguraban en pocas décadas un planeta superpoblado sin recursos para todos.

Las personas como una oportunidad de riqueza: Renta Básica Universal

Son las necesidades de las personas las que nos convierten a cada uno de nosotros en un consumidor. En ese papel básico cada consumidor es clave para decidir con su voto en el mercado qué actividad es valiosa y cuál no, qué servicios y objetos son merecedores

de su renta y cuáles no.

De ahí que se plantee cada vez de forma más recurrente la necesidad de una renta básica universal. Por un lado es una forma de dar cobijo y seguridad a los más desfavorecidos, a los que no son capaces de adaptarse al mercado laboral cambiante. Por otro creas una plataforma de innovación para que sea menos arriesgado emprender, menos arriesgado dedicarte a sacar el máximo partido de tus talentos sean cuales fueran, sin miedo a quedar en la pobreza si no funciona tu aventura.

Los economistas liberales dirían que una renta básica es una visión keynesiana de generar actividad improductiva que acaba siendo un lastre y pondrían el ejemplo de abrir y cerrar zanjas que en España conocemos tan bien. La diferencia es que con una renta universal, es el consumidor que la recibe el que decide cómo la emplea y qué actividad genera valor, mientras que en abrir y cerrar una zanja es solo el Estado el que decide arbitrariamente donde hacer el gasto aunque no genere valor para nadie.

La renta universal revierte en el consumo en su totalidad, ya que el que la recibe, si no tiene otros ingresos, la va a usar en bienes de primera necesidad. La renta universal da un voto en el mercado a cada ciudadano como consumidor.

De los ciclos económicos a las Olas de Innovación

Es una evidencia que la actividad económica tiene ciclos, y que esos ciclos son cada vez más acentuados. Muchos economistas han querido explicar los ciclos económicos de crecimiento y decrecimiento desde hace décadas. Estas explicaciones casi siempre parciales han tenido un tinte más o menos ideológico, con el objetivo de evitar que estos ciclos se produzcan. Podemos resumirlas en cuatro escuelas de pensamiento:

- **Teoría Crítica de los ciclos económicos largos.** La existencia de ciclos económicos largos en la historia constituye una teoría tratada por numerosos pensadores en las cuales se alternan ondas expansivas donde la industrialización llegaba nuevos países, zonas o ramas de la producción, y ondas largas depresivas en las cuales se agotaba el efecto explosivo de las nuevas conquistas.
- **La teoría Austriaca** sostiene que una expansión "artificial" del crédito, es decir, no respaldada por ahorro voluntario previo, tiende a orientar la inversión a largo plazo en direcciones equivocadas, debido a que los precios relativos y las tasas de

interés de mercado han sido distorsionados por la mayor masa de dinero circulante en la economía. Se generan inversiones de alta intensidad de capital que no hubieran sido emprendidas de no ser por la mencionada distorsión.

- **Para John Maynard Keynes**, el ciclo económico es causado principalmente por las fluctuaciones de la eficiencia marginal de capital, la cual define como "la tasa de descuento que aplicada a la serie de rendimientos futuros que se calculan para toda la vida de una cantidad adicional de capital, nos da un valor actual de todos esos rendimientos, equivalente al costo de tal cantidad adicional". Para Keynes la rentabilidad esperada por el capital adicional invertido fluctúan y al desarrollarse un auge económico comienza a disminuir debido a la desilusión que provoca el crecimiento de los inventarios de mercancías; el pesimismo se extiende, la inversión se reduce y se produce finalmente la crisis.
- **Teoría marxista del ciclo.** En palabras del propio Marx: "En efecto, desde 1825, año en que estalla la primera crisis general, no pasan diez años seguidos sin que todo el mundo industrial y comercial, la producción y el intercambio... se salgan de quicio. El comercio se paraliza, los mercados parecen sobresaturados de mercancías, los productos se estancan en los almacenes abarrotados, sin encontrar salida; el dinero contante se hace invisible; el crédito desaparece; las fábricas paran; las masas obreras carecen de medios de vida precisamente por haberlos producido en exceso, las bancarrotas y las liquidaciones se suceden unas a otras. El estancamiento dura años enteros, las fuerzas productivas y los productos se derrochan y destruyen en masa, hasta que, por fin, las masas de mercancías acumuladas, más o menos depreciadas, encuentran salida, y la producción y el cambio van reanimándose poco a poco. Paulatinamente, la marcha se acelera, el paso de andadura se convierte en trote, el

trote industrial, en galope y, por último, en carrera desenfrenada, en batir de campanas de la industria, el comercio, el crédito y la especulación, para terminar finalmente, después de los saltos más arriesgados, en la fosa de un crac. Y así, una y otra vez."

Todas las teorías para explicar los ciclos económicos tienen algo en común:

1. El ciclo expansivo se inicia por un aumento de la inversión.

Este aumento de la inversión provoca el crecimiento de la actividad. Para los austriacos el problema de los ciclos está originado por tipos de interés artificialmente bajos o manipulados por los bancos centrales, y que por tanto generan un "exceso de inversión."

2. El ciclo expansivo se convierte en recesivo cuando la inversión no encuentra el retorno esperado. Según los austriacos los tipos de interés manipulados por los bancos centrales generan burbuja de crédito que es empleado en inversiones que no se hubieran producido sin ese exceso de crédito. Sin embargo según los Keynesianos y Marxistas, es simplemente cuando la tasa de retorno decrece cuando el mercado se deprime, pierde el optimismo y se produce el decaimiento.

En la Era Digital, de la que la burbuja de las punto-com fue su comienzo, aparecen nuevos elementos para entender esos ciclos:

- Un cambio tecnológico o de paradigma genera una **Ola de Innovación** que sacude y *disrumpe* industrias. El comercio electrónico, la industria musical o las redes sociales son algunos ejemplos. Unas expectativas de negocio infladas, generan una demanda de crédito para invertir, que al mismo tiempo genera un crecimiento brutal de actividad.

- En la era digital, las inversiones de capital no son tan relevantes para crear un negocio. Instagram o WhatsApp solo empleaban a unas pocas decenas de personas cuando fueron adquiridas por cantidades billonarias. Se requiere menos capital pero éste se arriesga en apuestas para ser el dominador que emerge de la Ola de Innovación. Es la carrera por conquistar el nuevo mercado, por ser el nuevo Google, el nuevo Amazon, o el nuevo Uber, lo que dispara las inversiones.
- Esa Ola de Innovación acaba generando vencedores y perdedores. Pero cuando la industria madura y los vencedores emergen consolidando los restos de los perdedores, se produce una reestructuración que se lleva por delante los empleos y la inversión de los que no han sobrevivido.

En este nuevo esquema, las empresas (incluso las industrias) se crean, transforman y sobreviven o desaparecen a un ritmo como nunca antes.

En la Era Digital las inversiones de capital no son tan intensivas como en la era industrial, pero son mucho más arriesgadas. La inversión en una startup que desaparece puede irse al garete por completo sin que haya activos físicos que liquidar. Los que ganan ven multiplicada su inversión varias veces de forma muy lucrativa. El modelo del *venture capital* es compensar las muchas apuestas que se pierden con las pocas que ganan.

Las empresas se ven expuestas a un gran riesgo, y sus trabajadores a un riesgo similar. No solo la empresa que le da trabajo puede desaparecer, sino que en muchos casos también desaparece la profesión en sí, y con ella se va al traste la inversión en formación y experiencia profesional del trabajador.

El trabajador pierde esa protección laboral de la era industrial por la propia naturaleza de la era digital. Cada vez más cada uno de nosotros debe tratar su carrera profesional como una evolución continua, al igual que las propias empresas.

De la carrera profesional en la era industrial con un patrón de:

- ✓ Formarse en una profesión
- ✓ Adquirir experiencia laboral
- ✓ Promocionar en la industria
- ✓ Pasar prácticamente toda la carrera profesional en una o dos empresas

Pasamos a un patrón de carrera:

- ✓ Formarse en una profesión
- ✓ Trabajo 1, aprendizaje continuo
- ✓ Reinención 1, aprendizaje continuo
- ✓ Reinención 2, aprendizaje continuo
- ✓ Reinención 3, aprendizaje continuo

La generación de los Baby Boomers pasó su carrera profesional en una o dos empresas, donde no era extraño empezar desde abajo para ir promocionando y adquiriendo más responsabilidad dentro de la empresa. Eran los tiempos en que el botones se convertía con los años en gerente del hotel. La relación laboral se parecía a la matrimonial. Cuando uno empezaba a trabajar para una empresa había un compromiso a largo plazo. No es de extrañar que la modalidad de contratación se llamara indefinida o fija, y se interpretara casi como un trabajo para toda la vida.

La siguiente generación empezó su carrera profesional con ciclos profesionales de entre 5 y 10 años en cada puesto, donde se entendía que ya fuera por promoción profesional o porque el mercado ofrecía

nuevas posibilidades, la propia evolución profesional pasaba por etapas en distintas empresas, que no fueran muy cortas para no ser percibido como un *Job Hopper* ("culo inquieto" o "saltamontes laboral")

En la actualidad nadie se plantea un empleo como una relación largo plazo. En áreas como las digitales con constante cambio y reinención, no son extraños ciclos de incluso un año en cada empleo, sin que por ello estemos hablando de un *Job Hopper*.

Del Job Hopper al Wave Surfer

En otros tiempos, para navegar el océano laboral primero aprendíamos a nadar, a remar, o a trimar las velas, para una vez preparados para la profesión elegir una embarcación sobre la que surcar los mares.

Los buques más grandes y pesados eran los más seguros para navegar. Nuestros padres nos aconsejaban entrar a trabajar en gigantes como Telefónica, IBM, los grandes bancos, las eléctricas. Trasatlánticos que soportan las inevitables tormentas y marejadas del mercado. Durante muchos años, esos buques han sido una apuesta segura, con enormes botes salvavidas en forma de pre-jubilaciones cuando había que aligerar el pasaje.

La era digital ha traído **olas de innovación** sobre las que se ha generado una enorme actividad. En los 90 y primeros años de siglo, la construcción de las infraestructuras de telecomunicación en todo el mundo, y las punto-com generaron no solo una burbuja bursátil, sino una inversion brutal que dio lugar a lo que ahora es Internet y a algunos de los gigantes del comercio electrónico, como Amazon o eBay.

La llamada transformación digital de las empresas está generando empleo para un gran número de consultores y profesionales

que están transformando los procesos de las compañías. Una vez transformadas, muchos de los empleos actuales estarán automatizados, y por tanto desaparecerán. Los *transformadores* ya habrán hecho su labor, con lo que necesitarán otra actividad, otra industria a transformar, o saltar sobre una nueva ola de innovación que *surfear*.

Burbujas de Actividad Vs Burbujas de especulación financiera

La burbuja de las punto-com es un ejemplo de cómo la carrera frenética de los inversores por apostar sobre los potenciales ganadores crea burbujas de actividad e innovación. Una vez que las burbujas se pinchan, caen los perdedores (Lycos, Excite, Altavista, AOL o innumerables sitios de e-commerce) y emergen los ganadores que dominaran el nuevo paradigma punto-com (Google, Amazon...). Hay inversores que ganan, y otros que pierden, pero en el camino de la innovación se ha generado progreso económico y riqueza.

La Visión es más importante que la escasez de medios físicos. El hombre quiso ir a la Luna en los sesenta y se lo pudo permitir, sin mayor tensión o desajuste social. Si para ir a la Luna hubiera hecho falta construir un puente de piedras, es posible que hubiéramos tenido un problema, porque el número de piedras es limitado. Pero es el ingenio del hombre el que genera riqueza, el que ha materializado la Economía de la Abundancia que la tecnología nos empieza a permitir disfrutar en el siglo XXI.

Si hay algo que merece la pena ser hecho para mejorar el planeta, hagámoslo. No es cuestión de escasez o no de recursos. El mismo hecho de que como sociedad nos propongamos hacer realidad una visión es lo que genera la actividad que da lugar a las rentas y a la riqueza que la financian.

El cambio climático, y la visión de un planeta sostenible da lugar

a industrias como la de las renovables, o el coche eléctrico, que van a generar actividad y empleo para muchas personas.

Las burbujas de actividad sustentadas sobre una visión, tienen un claro efecto de creación de actividad y riqueza. Son las burbujas financieras, donde el único objetivo es incrementar beneficios monetarios y no generar actividad económica, las que plantean un riesgo al sistema.

El factor humano: Lo que nos diferencia de las máquinas.

No tengo talentos especiales. Solo soy apasionadamente curioso.

- Albert Einstein

Si hay una actividad que sea humana y difícil de substituir por máquinas es la innovación. La creación y puesta en marcha de nuevas ideas va a seguir siendo una actividad genuinamente humana durante mucho tiempo. Si bien la inteligencia artificial y el procesamiento de un volumen masivo de datos (big data) promete encontrar formas de optimizar procesos productivos, el factor humano para entender y modelar qué valoran otras personas va a seguir siendo clave para innovar. En mayor medida cuanto consigamos que una mayor parte de la actividad económica se dedique a satisfacer las necesidades de las personas, y no tan solo a crear "riqueza monetaria o financiera" por sí misma.

Si bien la automatización va a destruir empleo, innovar va a seguir necesitando de humanos. Son las olas de innovación las que van a generar olas de empleo.

Innovar necesita de una serie de habilidades que no son fáciles de sustituir por máquinas, al menos a día de hoy. Son el **factor humano** que constituye una pieza clave crear algo nuevo. Permiten entender lo racional y lo irracional de las necesidades y los comportamientos para conectarlos con nuevas formas de resolver los problemas de la sociedad. Estas habilidades son:

Curiosidad: aprender a aprender, pensamiento crítico, analizar y sintetizar, mentalidad abierta, preguntar,

Internet y Google ponen al alcance de cualquiera un volumen de información sin precedentes. El simple hecho de tener una inquietud e investigar un tema es lo que nos lleva a conocerlo. El acceso a la información ha dejado de ser una limitación al alcance de unos pocos, y cada vez más el límite a tu conocimiento lo pones tú mismo. Es tu curiosidad e inquietud por aprender algo la clave principal para aprenderlo. **Las preguntas que te haces comienzan a ser más importantes que las respuestas que ya tienes** en un mundo profesional cambiante.

Por otro lado estamos expuestos a una cantidad de información y mensajes que nos bombardean, y además nuestro tiempo sí es limitado. Nuestra curiosidad combinada con nuestra capacidad para filtrar aquello que nos es relevante es lo que va a marcar lo que aprendemos y lo que no. Una mente abierta receptiva a tal volumen de información, con capacidad de interpretarla desde distintas perspectivas, y hacerse nuevas preguntas en función de ella van a ser cualidades determinantes.

Empatía: entender necesidades, sensibilidades, emociones, conectar, relaciones, social.

Conectar con otras personas, entender sus sentimientos, sus miedos y anhelos, ponernos en la piel de otros, son clave para entender

la necesidades de los clientes, y para generar sentimientos de confianza o simpatía. La irracionalidad del ser humano es uno de los aspectos más difíciles de interpretar y predecir por algoritmos de big data. Si Henry Ford hubiera preguntado a sus clientes qué querían, le hubieran dicho que un caballo más rápido. Anticipar las necesidades y las preferencias irracionales humanas es una capacidad aún difícilmente reemplazable por una máquina.

Imaginación: Concebir ideas, visualizar lo que no se ha visto, trabajar con conceptos abstractos, generar visiones y establecer objetivos y planes para conseguirlos.

La capacidad de visualizar en la mente lo que antes no se ha visto es clave para innovar. Es la habilidad que nos permite imaginar un futuro diferente y mejor que el presente.

Creatividad: unir cabos, conectar ideas y personas, pensar diferente, ver puntos de vista con nuevos ángulos, identificar oportunidades, crear soluciones y propuestas de valor.

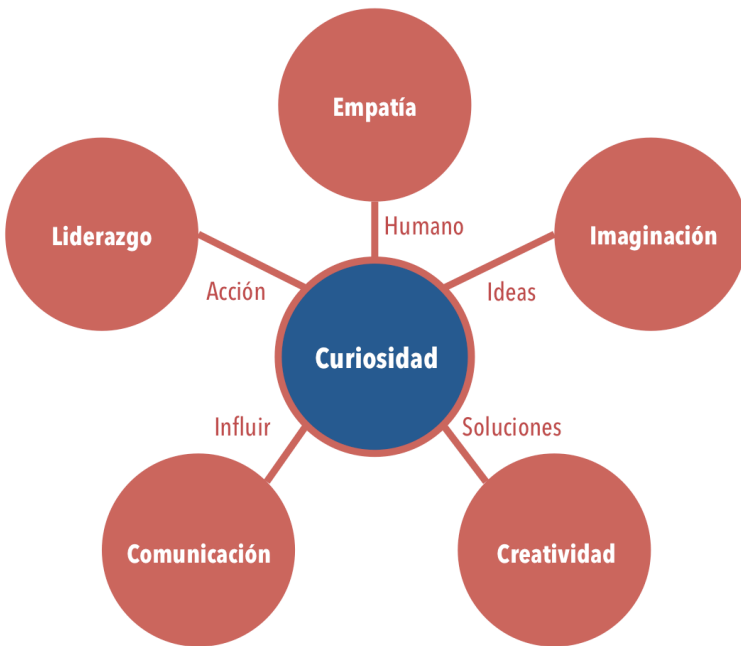
Es el pensamiento no lineal, o pensamiento lateral. La capacidad de ver las cosas desde un punto de vista distinto, de ver más allá de lo evidente y conectarlo con otras ideas que creen valor. Si la imaginación nos permite visualizar en la mente y conceptualizar aquello que no existe o no se puede ver, la creatividad nos permite construir algo con ello.

Comunicación: La capacidad de comunicar una idea, de hacer ver otro punto de vista, de persuadir, de suscitar emociones en otros.

Es la habilidad clave para influir en los demás. Hacer llegar el mensaje de forma clara, concisa y relevante para el receptor, y conseguir una reacción deseada. También escuchar y entender el feedback de la audiencia para adaptar el mensaje conforme sea necesario. En cualquiera de sus formas, verbal, escrita o visual, es un elemento clave

en una economía donde la atención sí es un bien escaso.

Liderazgo: La capacidad de movilizar, inspirar y motivar a otros a actuar con un determinado fin o por una determinada causa es posiblemente la más valorada de todas las habilidades en el mundo de la empresa. Requiere de todas las anteriores, además de otras cualidades más sutiles como la capacidad de generar confianza, de motivar, de entusiasmar, de tomar la iniciativa, de perseverar o de mostrar determinación por conseguir los objetivos.



De todos los elementos de ese **Factor Humano** que nos diferencia, la **curiosidad** está en el centro y conecta con cada uno de los otros.

- curiosidad por lo humano -> empatía
- curiosidad por las ideas -> imaginación

- curiosidad por las soluciones -> creatividad
- curiosidad por influir en los demás -> comunicación
- curiosidad por el resultado a través de la acción-> liderazgo

Todos ellos son factores intrínsecos a la innovación, a imaginar y poner en marcha soluciones que conecten con las necesidades y los problemas de las personas. Podemos prever tres ejes en los que el Factor Humano para innovar va a ser determinante:

Innovación tecnológica. La aplicación de los avances científicos y técnicos para dar solución a los grandes problemas.

Innovación social. La articulación de soluciones que tengan como objetivo no solo el progreso económico sino el de crear una sociedad más justa donde haya cabida para todos.

Innovación artística. La cultura va a jugar un papel muy relevante para crear elementos comunes y construir puentes en un mundo cada vez más fácil de polarizar y radicalizar. Ante el exceso de información los extremos ganan terreno porque "sobre-simplifican" lo complicado de entender. El arte juega un papel fundamental para entender y comunicar la esencia de lo complejo.

Esos tres ejes no son independientes sino que se solapan y se alimentan unos a otros. Youtube y la democratización de las herramientas de producción audiovisual han impulsado a nuevos creadores artísticos a poder ejercer su actividad con mayor libertad y autonomía. Entender la tecnología, sus capacidades y sus implicaciones va a ser un conocimiento transversal a los tres ejes, porque los "robots" y la inteligencia artificial también serán un elemento importante en todos ellos.

Son las actividades conectadas con la innovación las que tienen más oportunidad de generar riqueza y al mismo tiempo presentan menos riesgo de ser automatizadas. Son las capacidades de liderazgo, de imaginar soluciones, comunicarlas e involucrar a otros para ponerlas en marcha las que van a seguir siendo genuinamente humanas.

Emprender, tomar la iniciativa para cambiar el mundo y hacerlo mejor con la ayuda de la tecnología y los "robots" es aún una labor que solo las personas pueden hacer. No es casualidad que en 2016 el CIS nos sorprendiera con que por primera vez más jóvenes en España respondían querer ser emprendedores que funcionarios.

Todos emprendedores: CEO de ti mismo

Aunque no te hayas dado cuenta aún, **tú actividad profesional se ha convertido en una empresa, y tú eres su CEO**. Eres el máximo responsable de tu propia carrera. Tu trabajo es tu empresa.

Los empleos estables que dieron fruto a la clase media del siglo XX van a desaparecer. Los empleos van a ser más flexibles que nunca y cada uno seremos los directores generales de nuestra propia carrera. El aumento en número de autónomos no es solo consecuencia de la crisis, que lo ha acelerado, sino del hecho de que en un entorno muy cambiante la flexibilización laboral es la única vía para hacer viables negocios. En un mundo donde la innovación va a ser clave para generar empleo, esa flexibilidad solo va a tender a ser aún mayor. Nuevas empresas, nuevas profesiones y nuevas industrias van a implicar:

- Una demanda muy flexible en el número y en el tipo de trabajadores que las compañías van a necesitar, con la adaptabilidad del empleado como uno de sus requisitos.

- Las empresas que se aventuren en nuevas áreas van a necesitar que contratar no suponga una carga o un riesgo inasumible si el

proyecto no funciona. Hay que facilitar la innovación y que el riesgo de emprender generando empleo no suponga un lastre para el emprendedor.

En un entorno de cambio, la flexibilización laboral es algo a lo que nos tendremos que acostumbrar, pues es la base que soporta una economía dinámica: la economía de las ideas, la economía de la innovación.

Cada trabajador va a ser más y más como una empresa en sí misma. Vamos a tener que manejar nuestra carrera como un negocio. De ahí la creciente importancia de conceptos como marca personal, el aprendizaje continuo, o el desarrollar habilidades de venta para cualquiera, no solo para vendedores. Una empresa solo funciona cuando hay clientes, y lo más importante es atraerlos y conseguirlos. Para un trabajador, su empleador es su cliente. De ahí que el marketing personal se convierte en clave para conseguir un empleo.

Los CEOs de las empresas se cuidan de establecer una clara visión y un propósito para sus empresas que derive en una identidad corporativa. Fijan objetivos a largo, a medio y a corto plazo. Cuidan la reputación de sus marcas. Manejan a los distintos stakeholders: clientes, socios, inversores, y empleados. Deciden en qué invertir su tiempo y recursos. Tienen capacidad para entender lo que pasa a su alrededor y modificar su estrategia para actuar en consecuencia. Y sobre todo son los que toman la iniciativa y lideran el rumbo que debe tomar su empresa.

Esas mismas funciones no van a ser muy distintas de las que cada uno de nosotros vamos a tener que trasladar a nuestra carrera profesional.

Resumen: Otra Perspectiva

Economía de la Abundancia

1. El valor de los bienes es elástico y no necesariamente racional
2. Beneficio empresarial y riqueza no son lo mismo
3. La riqueza no es finita. El oro y el petróleo sí
4. El progreso tecnológico es exponencial, no lineal
5. El coste marginal de los bienes básicos tiende a cero
6. La economía de las ideas. La economía de la Innovación

Es la Actividad Económica, ...

- En la era digital la riqueza es mayor y mucho más volátil de lo que lo ha sido nunca.
- El optimismo o pesimismo inversor genera o destruye "riqueza bursátil" en mayor medida que la escasez o abundancia real de cualquier materia prima en el mundo.
- Los robots son fantásticos para ahorrar coste, pero no consumen.
- El principal factor de crecimiento de una economía es la demanda que se pueda generar personas y empresas, más que los recursos naturales que posea.

De los ciclos económicos a las Olas de Innovación (Burbujas de Innovación)

- Unas altas expectativas en un sector atraen a inversores que apuestan por ganar el nuevo mercado y ser el nuevo Google, Amazon, o Uber, lo que dispara esa carrera.
- Esa ola de innovación acaba generando vencedores y perdedores. Los vencedores emergen y se produce una reestructuración que se lleva por delante los empleos y la inversión de los que no han sobrevivido.
- Burbujas de Actividad/Innovación Vs Burbujas de especulación financiera:
 - Burbujas de Actividad: Tienen un fin de crear algo de valor para la sociedad -> energía limpia, viajar al espacio, hacernos comer más sano.
 - Burbujas de especulación financiera: Su único fin es

ganar más dinero inflando el valor de los activos sin importar el valor generado (o sustraído) para la sociedad.

El Factor Humano

La innovación necesita de una serie de habilidades difícilmente sustituibles por máquinas:

- Curiosidad
- Empatía
- Imaginación
- Creatividad
- Comunicación
- Liderazgo

Tres ejes de Innovación:

1. Tecnológica
2. Social
3. Artística

Todos emprendedores

- Tus actividad profesional se ha convertido en una empresa, y tú eres su CEO.
- La flexibilización laboral va a ser mayor, pues es la base que soporta una economía dinámica como la economía de la innovación.

Parte III: Qué hacemos al respecto

Política fiscal para un mundo nuevo: Los mismos impuestos para todos

El sistema fiscal de los países desarrollados está basado en recaudar la mayor parte de los impuestos de las rentas de los trabajadores.

Es un concepto que ha funcionado a la perfección en la era industrial donde las clases medias emergían como el motor de la economía a través del consumo. Ese consumo de bienes creciente generaba la demanda para las industrias que a su vez creaban demanda de empleo. Es el círculo virtuoso que en la segunda mitad del siglo XX llevó a una época de prosperidad como jamás vista. El mismo modelo de la mano de la globalización ha sacado de la pobreza extrema a millones de personas en países emergentes. Las nuevas fábricas en esos países dan lugar a ese ciclo virtuoso que crea trabajo, que crea clase media, que crea consumidores que generan demanda para más productos y servicios, que a su vez genera más demanda de empleos y más actividad.

En ese esquema de la **era industrial, donde la correlación entre actividad económica, rentas y empleo es directa**, se hace viable un modelo donde son **las personas físicas las que sostienen el sistema fiscal** que sostiene el llamado estado de bienestar. Como el principal beneficiario directo de sanidad, educación y pensiones son la personas parece de justicia que las propias rentas de las personas físicas sustenten la mayor parte del sistema.

¿Qué pasa cuando en la era digital, la automatización, y la concentración de riqueza, ya sea por efecto Red o por las propias dinámica del mercado, dan lugar a una desigualdad galopante que merma la clase media? ¿Qué pasa cuando hay dinámicas que generan riqueza y actividad económica al margen de los empleos y los consumidores? ¿Qué pasa cuando las personas físicas dejan de ser activos necesarios en el proceso de producción de bienes y servicios de las empresas?

Conforme la actividad económica se automatiza y prescinde de empleos, el sistema de bienestar se pone en riesgo. Puesto que las pensiones, sanidad, educación se financian a través de los impuestos de las clases medias, si estas desaparecen porque sus trabajos se evaporan, se inicia un ciclo vicioso donde:

- Las empresas que se automatizan generan **más beneficios con menos empleos.**
- Hay **menos trabajadores que contribuyen a la seguridad social y con sus IRPFs.** Además los trabajos precarios no contribuyen en suficiente cuantía.
- Esa disminución de recaudación de las clases medias hace que el sistema de bienestar y protección de las mismas clases medias no se financie de forma sostenible. Se produce un **deficit fiscal y de seguridad social** que se traduce en recortes de servicios y

empleos públicos o en su precarización, lo que acelera la espiral en la misma dirección.

Por otro lado, las empresas tienen tipos menores de impuestos y más mecanismos de ingeniería fiscal. Su menor arraigo físico les permite además crear sociedades en otros países para llevar actividad intangible que en ocasiones camufla beneficios en forma de licencias o servicios a sociedades en países con menos impuestos o en paraísos fiscales. La automatización corre el riesgo de hacer que el *Jobs/Consumers Fade Out* (desplazamiento de actividad de trabajadores/consumidores a empresas) se lleve por delante también el estado del bienestar y la protección social.

Una nueva política fiscal para una nueva economía.

El sistema fiscal de todos los países ha estado basado en que la mayor parte de los impuestos se recaudan a través del IRPF o de los impuestos al consumo. Las empresas y sociedades disfrutaban de unos tipos menores con el argumento de que es la manera de primar el riesgo y la inversión que asume un empresario.

Las empresas son el vehículo a través del cual se crean empleos y se producen bienes y servicios para la sociedad. Son pues un instrumento clave para la actividad económica y por tanto durante años ha tenido sentido incentivar con unos tipos impositivos menores los riesgos de invertir, de contratar trabajadores y de sus cargas sociales.

En el mundo actual el esquema ha cambiado. Los trabajadores toman los mismos riesgos que las empresas. Invierten en su carrera y su formación con la misma incertidumbre que el que emprende. Si además desaparecen las cargas sociales en un mercado laboral que necesita cada vez más flexibilidad, ¿hay alguna razón para que los impuestos de personas físicas (trabajadores) y jurídicas (empresa) sean distintos?

Un mismo tipo impositivo para Personas Físicas y Personas Jurídicas tiene más sentido que nunca:

- El riesgo de empresa y trabajador empieza a parecerse. Más en un escenario de flexibilización laboral total con despido libre al que nos dirigimos

- Es una forma de que los ingentes beneficios de la automatización contribuyan a mantener el Estado en la misma medida que contribuimos cada uno de nosotros como personas físicas

- En un escenario de *Job/Consumer Fade Out* es la única vía para hacer el Estado fiscalmente sostenible

Sin embargo la solución no pasa por subir los impuestos a las empresas. Subir los impuestos lastra la iniciativa empresarial y la actividad económica que es la que crea riqueza.

El objetivo es generar más actividad económica y más innovación. Eso no se consigue con impuestos adicionales.

Incentivar los trabajos

Hay dos argumentos esgrimidos para que las Sociedades tengan tipos impositivos más bajos que las personas físicas, y que comienzan a no sostenerse en el nuevo mundo al que nos enfrentamos:

1. *Las empresas asumen más riesgos.* **Los trabajadores del futuro asumen en muchos casos un nivel de riesgo similar**, que va seguir creciendo conforme se demande más flexibilidad al mercado laboral para acomodarse a un mundo donde la industrias se crean y destruyen en muy pocos años.

2. *Las empresas son las que generan empleo.* Esa premisa entra en duda con la automatización. No todas las empresas van a generar empleos, por tanto parece equitativo que **las empresas que generen empleos paguen menos impuestos, pero que las que no los generan tengan tipos similares a los de cualquier persona física.**

En este nuevo marco tendría sentido que **personas físicas y jurídicas tengan por principio los mismos tipos.** Sin embargo solo subir los impuestos a las empresas no es la solución. El objetivo es un sistema fiscal que no lastre la actividad, sino que la incentive. Que

incentive la creación de empleo y que incentive la innovación.

Puesto que la automatización destruye empleos y la innovación los crea, ¿por qué no poner a la ingeniería fiscal de las empresas a trabajar para que innoven más y por consiguiente que creen empleo?

Si el objetivo es que las empresas den trabajo a personas, por qué no incentivarlo con deducciones fiscales. Una solución efectiva podría ser que **las empresas se deduzcan el IRPF de sus trabajadores del Impuesto de Sociedades**. Esta medida tan sencilla tendría beneficios a varios niveles:

1. Incentiva el empleo de mano de obra humana en lugar de robots. Los empleos humanos generan rentas, consumo e IRPF que contribuyen al sistema. Como es la empresa la que ha generado ese empleo, su renta asociada y por tanto su IRPF, tiene sentido que se lo deduzca.

2. Incentiva la innovación sin lastrar fiscalmente la automatización. Es obvio que una consecuencia de un incentivo así es que las empresas totalmente automatizadas acabarían pagando más impuestos que otras que usen mano de obra humana. Pero no es del todo cierto, porque si la automatización reemplaza empleos precarios que casi no contribuyen IRPF, la deducción no supone un incentivo para no automatizar esos empleos de baja cualificación. Si hay una actividad humana difícil de automatizar y que requiere de empleos de alto valor esa es la innovación. Son esos empleos de alto valor, casi siempre relacionados con innovación, los que obtendrían el beneficio fiscal para las empresas.

3. Es equitativo. Reduce el tipo efectivo de las sociedades ya que descuenta los impuestos que ya pagan indirectamente a través de sus trabajadores. Es decir iguala los tipos impositivos de personas físicas y jurídicas al tiempo que reconoce el valor diferencial de la creación de

empleo y la innovación.

Esas deducciones del IRPF de sus trabajadores podrían incluso considerarse con un factor multiplicador, que hiciera los tipos efectivos de las sociedades que innovan incluso más bajos que los que tienen con el actual sistema fiscal.

En un escenario con un multiplicador de 2, donde la empresa se deduce el doble del IRPF del trabajo de alto valor que genera, la contratación de un trabajador de alto valor tendría un coste efectivo cero para la empresa. Para la sociedad estaría generando un nuevo consumidor, y para la empresa una cabeza pensante *gratis* para innovar. ¿Hay forma más brutal de incentivar que las empresas contraten trabajos de alto valor, inviertan en innovación, y al mismo tiempo genere actividad?

Tendríamos a las empresas invirtiendo sus *impuestos* directamente en:

1. Innovación
2. Creando trabajos de alto valor y reforzando la clase media y el consumo

Para los socialdemócratas habríamos conseguido a unas empresas con tipos impositivos más altos, y reforzar la clase media. Para los liberales habríamos conseguido que sean las empresas las que dispongan de sus impuestos en lugar de que sea el Estado, con la única condición de que innoven con personas.

Lo que es evidente es que **necesitamos una nueva política fiscal para la Economía de la Innovación**. Necesitamos proporcionar al mercado el mecanismo y los incentivos para crear un círculo virtuoso que genere empleo de alto valor, no lastre la actividad ni la innovación,

y genere riqueza con el foco en las personas.

Los que quieren mantener el status quo argumentarán que no se puede cambiar el sistema en un solo país en la economía global en que vivimos. La competencia fiscal entre países para atraer empresas es una realidad, con los paraísos fiscales como caso extremo.

En un mundo de automatización extrema, de bienes digitales intangibles, y de migración de actividad a sectores como el financiero, los paraísos fiscales aún suponen un mayor riesgo a la estabilidad del sistema fiscal.

Sin embargo, **la deducción de IRPF es una oportunidad para atraer empresas innovadoras a países como España.** Con un multiplicador que haga el tipo efectivo cercano a cero, las empresas que contraten trabajadores de alto nivel para innovar van a tener un incentivo para instalarse en España.

Las compañías que no necesiten trabajadores van a asentarse en Luxemburgo, o Singapur o Andorra igualmente, como ya lo hacen. Las que requieran trabajos cualificados serán las que tengan incentivos para asentarse en un país donde haya talento y calidad de vida. Tenemos una oportunidad para atraer a empresas que necesiten de alta mano de obra cualificada. Con ellas se atraerá talento que consolide una clase media de alto poder adquisitivo que a su vez se convierta en un mercado objetivo de interés para la actividad de otras empresas.

La única forma de competir con los paraísos fiscales es atrayendo la actividad asociada a las personas. Atrayendo el empleo de alto valor, el talento y la innovación.

Para un país grande sus activos son:

-Gente: Un mercado de consumidores mayor para atraer

empresas.

-Calidad de vida: vivienda a un precio razonable, cultura, ocio, deportes, clima, naturaleza, etc. Para atraer talento y profesionales que busquen un modo de vida que no suponga vivir confinado en un paraíso fiscal.

Un sistema fiscal para la Economía de la Innovación no solo incentiva el círculo virtuoso de la generación de empleo y riqueza sino que proporciona una oportunidad para competir con paraísos fiscales:

- Atraer talento
- Crear un mercado con mayor poder de consumo
- Generar más riqueza y actividad económica de alto valor

El gran objetivo es **poner a la ingeniería fiscal al servicio de todos**. Las empresas son excelentes en optimizar costes, y de ahí que compañías líderes en la era digital ahorren grandes cantidades de impuestos con entramados de sociedades en distintos países aprovechando las legislaciones fiscales más favorables. Hay que hacer que la ingeniería fiscal trabaje para el fin legítimo de reducir costes a la empresa, pero también de forma que contribuyan al avance de la sociedad.

Como país la competencia fiscal es una realidad y hay que convertirla en oportunidad para atraer inversión, talento y trabajo de calidad con un sistema que pueda ser sostenible a escala global.

Es posible utilizar la competencia fiscal para cambiar el sistema global y hacerlo más justo y equitativo.

Flexibilidad y renta básica universal de la mano

La renta básica universal no tiene porque ser un concepto solo de izquierdas. Una renta universal que se proporcionara a todos las personas, con trabajo y sin él, podría ser la herramienta para liberalizar el mercado laboral más allá de lo jamás soñado por los liberales más radicales.

Una renta de ese tipo permitiría:

- **Eliminar el sueldo mínimo.** Ya que todo el mundo goza de una renta, los empresarios simplemente ofrecerían el sueldo que estimaran, y por el que encontrarán gente dispuesta a trabajar libremente.
- **Eliminar los seguros de desempleo y las pensiones no-contributivas,** ya que estarían cubiertos por la renta mínima.
- **Eliminar los costes de despido para los empresarios,** estableciendo el despido libre para maximizar la flexibilidad laboral que demandan estos tiempos donde es la innovación la que va a generar empleos de alto valor.

Una renta universal de este tipo sería un **compromiso entre la**

protección social inherente de unos ingresos para todos y la total flexibilización del mercado laboral. Esos ingresos mínimos cubrirían las necesidades básicas de forma que la protección de los derechos del trabajador no viene por las indemnizaciones de despido, sino por la existencia de unos ingresos garantizados para todos. Esa renta hace de red de seguridad para el empleado, sin poner toda la carga en la empresas que despiden cuando atraviesan una situación difícil y sin las injusticias de las bancarrotas que dejan a los trabajadores desprotegidos. La renta universal libraría a las empresas de soportar la carga de un mercado laboral inflexible, lo que justifica que tengan los mismos tipos impositivos que las personas físicas.

Por otro lado una renta básica universal nos habilita a todos como consumidores. **Permite que todos participemos con nuestro "voto" de consumidor en el mercado.** Hay pocas cosas más democráticas para fijar precios que un mercado libre con una sana competencia.

Una **Renta Básica Universal Liberal** como ésta proporcionaría tres grandes beneficios:

- Flexibilidad laboral.
- Protección social que no lastre a las empresas con problemas.
- Todo el mundo tiene un voto en el mercado como consumidor.

La flexibilidad del mercado laboral es clave para facilitar la innovación, y la renta básica protege al trabajador de los efectos negativos de la precarización del empleo de baja cualificación, así como de los cambios bruscos en la demanda de ciertas habilidades cuando las industrias se transforman.

Es una herramienta fundamental para que los mercados se conviertan en un mecanismo al servicio de las personas. Entendida de

forma liberal la Renta Básica Universal da más poder y libertad al individuo. Todos recibiríamos una protección en forma de renta y seríamos libres de usarla como queramos, en lugar de que los políticos decidan cómo y a quién reparten ayudas y subvenciones. Nos ahorraría así también los costosos sistemas administrativos para repartir esas ayudas, y evitaría las redes clientelares y de corrupción (cursos de formación, EREs, etc) a las que dan lugar.

Quién paga la fiesta

¿Cómo se financia esa Renta Básica Universal Liberal, si además queremos hacer que las empresas se deduzcan el IRPF de sus trabajadores? Hay varias vías que hacen a la combinación de ambas medidas un sistema sostenible:

1. Todo el presupuesto de la Protección Social, seguros de desempleos y pensiones es reemplazado por la Renta Básica Universal. Puesto que las empresas ya no han de asumir provisiones para cargas sociales como despidos, esto añade una razón más para que tengan tipos impositivos más altos, similares a las personas físicas.

2. Crecimiento de actividad vía consumo. Una de las ventajas de la renta básica es que genera actividad económica relacionada con los bienes básicos para las personas. Una renta básica no permite ahorro, sino que revierte en su totalidad al consumo y por tanto genera actividad económica para las empresas que suministran los bienes y servicios básicos. Es decir, un gran porcentaje de la renta básica se recupera vía IVA al consumo, y vía los impuestos de los trabajadores que participan de esa actividad económica sustentada por la propia

renta básica.

3. Crecimiento de empleo de alto valor, que generan más recaudación. Los trabajadores a través de su IRPF, y del impuesto al consumo, como el IVA siguen siendo los que sostendrían el erario público. La clave es lograr un sistema que incentive la labor humana frente a los robots. No queremos que las personas hagan trabajos que puede hacer mejor un robot, pero sí incentivar aquellas actividades como la innovación que involucran humanos.

A diferencia de un robot, un trabajador humano es un consumidor y por tanto una pieza clave del sistema, porque contribuye al sistema fiscal con el IRPF de sus rentas e IVA de su consumo. Si crecen los empleos de alto valor, crece la recaudación ligada a ellos.

Los economistas hablan de "externalidades" como aquellos efectos colaterales de una actividad que se pueden mitigar o incentivar mediante política fiscal. Dicho de otros forma, si el tabaco causa muertes y un mayor gasto médico, es normal que al tabaco se le impongan impuestos especiales para disuadir de su consumo, y para contribuir a los gastos sanitarios extra que genera.

Es ese mismo pensamiento el que nos llevaría a incentivar fiscalmente a las empresas que generan empleo, porque producen una externalidad clave para el mercado y la sociedad: consumidores con rentas altas. La carga impositiva seguiría estando sobre los trabajadores, pero como son las empresas las únicas capaces de generar empleo, son las únicas que pueden formar parte en la ecuación para incentivar la creación de empleo. Hacer que el IRPF de sus trabajadores sea deducible del Impuesto de Sociedades crearía un incentivo más fuerte para las empresas para crear labores que generen puestos de trabajo y rentas para la sociedad.

4. Crecimiento de actividad innovadora de las empresas con la ayuda de la ingeniería fiscal. A diferencia de la automatización, la innovación sí genera actividad económica y por consiguiente más impuestos. La innovación busca soluciones y propuestas que añadan valor a la sociedad, lo que se traduce en actividad productiva que genera riqueza. Incentivar que las empresas en lugar de pagar impuestos contraten trabajadores de alto valor, provoca que las empresas puedan dedicar más recursos a innovar y generar riqueza, que como hemos visto en la era digital no está tan limitada por recursos físicos, como en la era industrial.

5. Las pensiones como oportunidad y no como carga. Con una población que envejece, no es la existencia del actual sistema de pensiones lo que debe estar en entredicho, sino el cómo convertimos a los mayores en una oportunidad para generar actividad económica productiva.

La renta básica universal va a hacer que el envejecimiento de la población se transforme en un mercado creciente al que atender por el sector privado, en lugar de en una carga para el sistema.

6. Winner takes all, winner pays all. En mercados donde los efectos de red hacen que haya un único ganador, es donde mayor riesgo de que la automatización cree monstruos, que además usen la ingeniería fiscal para casi no pagar impuestos, como Google, Amazon o Facebook ya demuestran. La automatización aumenta el riesgo de exagerar esa tendencia

Hoy día las sociedades pagan tipos efectivos menores al 20% comparado con el tipo de IRPF mayores del 50% de las rentas altas. La única razón de ser de esta diferencia era el hecho de que son las

empresas las que asumen riesgos y crean empleo. En un mundo donde haya empresas sin trabajadores, el esquema no es sostenible, y tampoco serían unas reglas justas, incluso para los liberales más puristas que aboguen por reglas claras y sencillas.

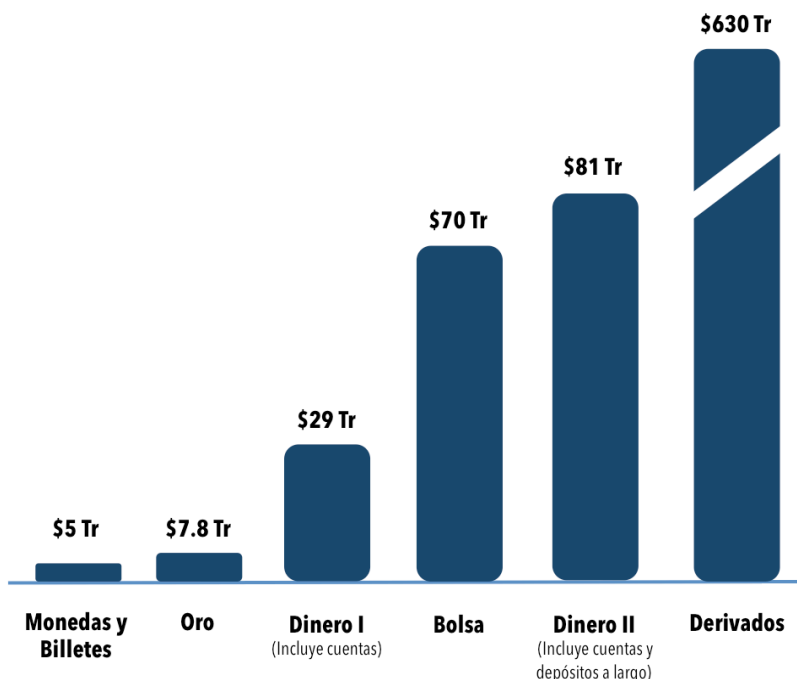
De ahí, que tendría sentido igualar los tipos de las sociedades a las personas físicas, con la gran salvedad y ventaja para las sociedades que se desgravarían o deducirían el IRPF de sus trabajadores con un multiplicador pudiendo dejar el tipo efectivo de sociedades a un nivel similar o inferior al actual si innovan.

En otras palabras, es una forma de hacer que los robots también "paguen impuestos" pero indirectamente. Una empresa que solo tenga robots, va a pagar más impuestos que una que además tenga trabajadores humanos que innoven. Dicho de otra forma solo "pagarían impuestos por los robots" aquellas empresas que no emplearan a humanos en empleos de alto valor.

7. La alternativa es peor. Llegará el momento en que no haya gente con trabajo suficiente para comprar los productos que fabrican los robots, ni trabajadores suficientes para mantener el sistema fiscal. El problema va más allá, y es que el mercado por sus propias dinámicas de retro-alimentación hará que la innovación, los servicios y la riqueza se desvíen hacia mercados B2B, el sector del lujo o servicios financieros.

Que los ricos y las empresas con robots atraigan actividad que se excluya de ésta a la clase media y a los mayores, convierte a las personas en una carga en lugar de en una oportunidad. Si no hacemos nada la desigualdad seguirá creciendo. El desencanto de muchos da alas al populismo y éste se convierte en un riesgo que puede dinamitar el sistema a una velocidad record.

Es labor de los líderes políticos reformar el sistema para hacerlo sostenible, y que la actividad económica se dedique a satisfacer a las personas y no a generar riqueza como mera acumulación de capital. Esa acumulación desmesurada de capital "no productivo" ya se está produciendo.



Fuente: <http://money.visualcapitalist.com/all-of-the-worlds-money-and-markets-in-one-visualization/>

El volumen de riqueza en derivados financieros supone casi 10 veces la cantidad de dinero y depósitos a largo plazo en el mundo. Si la actividad económica se sigue re-dirigiendo a esquemas financieros de dudosa sostenibilidad, estamos creando una bomba de relojería para el propio sistema, como la crisis financiera ya demostró. Debemos reformar el sistema para quedarnos con lo bueno (la potencia del libre mercado en generar progreso económico) y re-enfocarlo en no dejar fuera a ninguna persona. Hay riqueza de sobra para todos.

Lo que no enseñan en el cole

En los cincuenta y sesenta, ir a la universidad era una garantía de un buen trabajo y un buen nivel de vida. Con los años, el título universitario se ha ido convirtiendo en un requisito casi básico para acceder al mercado laboral. Aún así, el título no garantiza un buen trabajo y no tiene visos de que lo garantizará en el futuro.

Hace mucho que el trabajo sin cualificar se ha convertido en precario, y esa es una tendencia que no va a cambiar. Incluso profesiones que requieren una alta formación, como los informáticos se han precarizado en algunos perfiles. El mercado laboral, como cualquier otro, se rige por la oferta y la demanda de forma implacable.

Las nuevas tecnologías y la innovación están creando nuevos puestos de trabajo que no existían. Los community managers, los científicos de datos, el marketing digital, son solo algunos de los ejemplos más visibles de profesiones y disciplinas que hace tan sólo unos pocos años no existían. Estar atento a esos cambios es clave, pero incluso eso no es garantía de éxito. Formarse lleva mucho tiempo e inversión y los cambios del mercado son tan rápidos que pueden hacer

esa inversión obsoleta en muy poco tiempo.

En la era industrial la especialización profesional te podía durar toda la vida. Las técnicas no cambiaban tanto. Un tornero, o un operario de cierta tecnología tenía un trabajo garantizado durante casi toda su vida laboral.

Con más campos de conocimiento que se amplían y nuevas disciplinas que surgen, la necesidad de especialización aumenta pero también la de entender las tendencias que dan forma al mundo alrededor. Antes un programador de software conocía varios lenguajes y como mucho se especializaba en uno o dos. Ahora no solo la especialidad es por lenguaje de programación, también por conceptos más específicos como back-end, front-end, apps... Un ingeniero de software sabe que no se puede estancar, su especialización evoluciona y requiere un aprendizaje continuo.

Los ingenieros software más exitosos no son solo los que evolucionan más rápido en cambiar de lenguaje, que es importante en si, sino los que eligen bien a cuál evolucionar. Para ello, cada vez es más importante la habilidad de entender el marco global (*the big picture*) y las implicaciones de su elección. Y cada vez va a ser necesario no solo tener las capacidades técnicas, sino ser capaces de identificar oportunidades a las que la tecnología puede aportar una respuesta, de entender un problema y orquestar capacidades para darle una solución o ser capaz de hacer realidad una visión.

No es muy distinto de lo que va a necesitar cualquier profesional en el futuro, no solo los ingenieros de software.

1. Capacidad para aprender rápido y evolucionar en el aprendizaje
2. Capacidad para entender donde invertir sus esfuerzos de

formación y porqué

3. "Unir los cabos" y tomar acción

Las capacidades técnicas garantizaban empleos bien remunerados en la era industrial, en especial cuando acertabas en una habilidad donde habría mucha demanda y poca oferta. En la era digital esos ciclos cambian mucho más rápido. La capacidad técnica garantiza empleo solo mientras esa técnica está vigente, y ahora estamos sujetos a cambios mayores que nunca.

La innovación va a ser el eje principal para generar riqueza y para crear empleos. Para los que se están preparando para el futuro, hay un conjunto de habilidades que ya son clave en el mundo profesional, lo van a ser más, y a las que se debe prestar atención en la educación formal.

1. Aprender a Aprender es más importante que lo que se aprende. La curiosidad y la apertura de mente están en el centro de la naturaleza humana y su búsqueda por progresar y mejorar el mundo en que vivimos.

2. La Actitud al cambio, la Adaptabilidad. Puesto que el cambio es la única constante, el carácter y la actitud son factores clave para que la ansiedad, los miedos y el estrés no nos bloqueen. Los hábitos juegan un papel fundamental en la construcción del carácter, y para los más pequeños los padres siguen siendo su modelo principal.

3. El Factor Humano. La empatía, la capacidad conectar y encontrar puntos comunes en una sociedad cada vez más polarizada. La imaginación y la creatividad para identificar oportunidades y soluciones. Las habilidades de comunicación y liderazgo se convierten en clave. Todos vendemos algo, como mínimo ideas. La capacidad de

vender, persuadir, comunicar, movilizar son algunas de las habilidades más demandadas en la vida laboral, que no se enseñan en el colegio.

Todos somos emprendedores de al menos nuestra propia carrera profesional. El profesional que quiera gozar de altos ingresos, va a tener que ser capaz de reinventarse varias veces en su vida, o bien de definir un trabajo de forma tan amplia que le permita esa reinversión de la forma menos traumática posible. Estar alerta a las tendencias, identificar a donde apuntan sus inversiones los fondos de capital riesgo va a ser un indicador más para entender dónde se van a generar los trabajos del futuro.

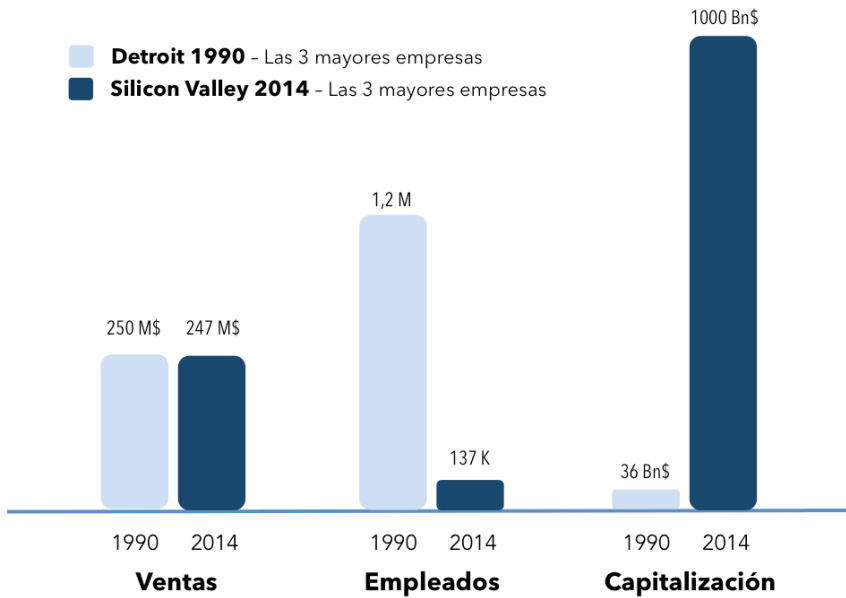
Economía de la Innovación: Un Nuevo Renacimiento

En 1990, los tres principales fabricantes de automóviles en Detroit tenían de forma combinada:

- capitalización bursátil de 36 billones de dólares ("billones americanos" de 1.000 millones)
- ingresos de 250.000 millones de dólares
- 1,2 millones de empleados, con alrededor de un 5% de ellos dedicados a innovación

En 2014, las tres principales compañías en Silicon Valley sumaban entre ellas:

- **capitalización 30 veces superior:** más de 1.000 billones de dólares!
- prácticamente los **mismos ingresos:** 247.000 millones de dólares
- **10 veces menos empleados:** 137.000, con más de un 80% de ellos dedicados a innovación



Fuente: La Cuarta Revolución Industrial. Schwab Klaus

En la Era Digital las ideas, y no los bienes materiales, se convierten en el principal activo para generar riqueza. En la Economía de hoy son necesarios muchos menos trabajadores para generar los mismos ingresos, y el valor de la riqueza generada se multiplica.

En el mundo hacia el que nos movemos, la Innovación va a jugar un papel clave en generar empleo y riqueza.

Las empresas basadas en la innovación tecnológica (Google, Apple, Microsoft, Amazon, Facebook) ya copan los rankings de las empresas más grandes del mundo por capitalización. El sector tecnológico, o con fuerte componente de tecnología, es el principal motor de creación de nuevas empresas que buscan crear cataclismos que re-configuren las industrias a las que transforman. **Fintech, Insurtech, Edtech, HealthTech** son solo algunos de los términos de moda que empujan un buen número de startups que pretenden re-

inventar completamente sectores como el financiero, los seguros, la educación o la salud mediante la tecnología.



Interés en el Tiempo - Google Trends. Fintech destaca con diferencia.

Son muchas las áreas de investigación donde se están produciendo avances de forma exponencial que van a transformar el mundo en que vivimos. Éstas son las 10 más prometedoras:

- Inteligencia Artificial
- Internet of Things: conectividad, computación y sensores ubicuos
- Tecnología cuántica
- Impresión 3D
- Nuevos materiales
- Robótica avanzada
- Edición de genes
- Biología sintética
- Tecnología implantable
- Neurotecnología

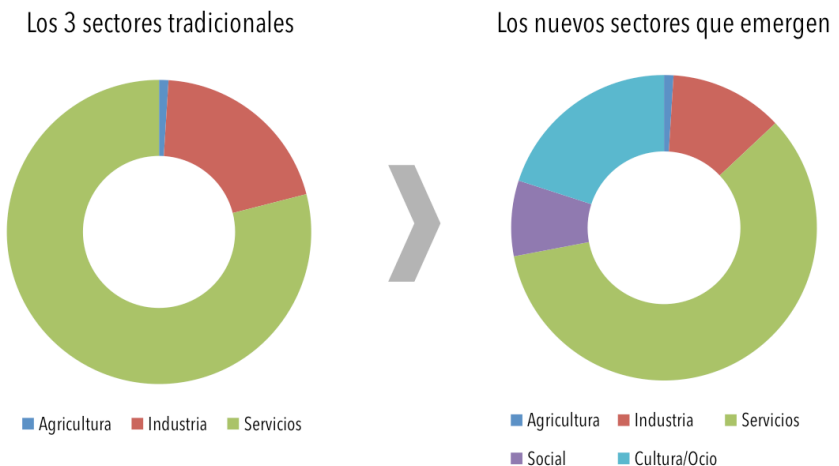
Son tales las posibilidades y los retos que éstas tecnologías plantean, que el sistema económico debe ser capaz de adaptarse a un nuevo mundo para no dejar a nadie al margen de la oportunidad que representan.

No todo va a ser un trabajo de ingenieros y científicos. Estos

desarrollos van a ser trascendentes para habilitar a su vez otros territorios de innovación. Hay otras dos áreas que serán claves en configurar el mundo al que nos dirigimos y que supondrán dos sectores de actividad creciente con entidad propia que suman al Agrícola, Industrial y Servicios:

- El Cuarto Sector: la **Innovación Social**. Emprendimiento social, fundaciones y *non-profits* para resolver problemas y retos sociales que emerjan como resultado de los cambios

- El Quinto Sector: la **Innovación Artística**. Cultura, el espectáculo y el entretenimiento. Clave para articular el pensamiento, las ideas, los valores comunes y desarrollar el sentido crítico en una sociedad donde la avalancha de información es un caldo de cultivo para las medias verdades, la polarización y la radicalización extrema. Clave también para dar cabida a las ideas, a la diversidad y a la expresión de más personas de las que nunca han podido dedicarse a la creación artística y al entretenimiento.



Estamos ante la posibilidad de un Nuevo **Renacimiento** donde las ciencias, las humanidades y las artes van a tener un progreso sin

precedentes, generando gran parte de la actividad económica y del empleo.

Los políticos deben reformar el sistema para crear un marco que habilite este Renacimiento. Los incentivos fiscales para el empleo y la innovación, y la Renta Básica Universal son dos elementos en esa línea. La alternativa es dejar que el sistema heredado de la era industrial acelere una desigualdad galopante que destruya la clase media y dé pie a los populismos que hemos visto crecer en estos años. El sistema que tanto nos llevó construir corre el riesgo de desmoronarse antes de que las elites se den cuenta.

Tenemos que decidir que mundo queremos para nuestros hijos. Está en nuestra mano poner el progreso tecnológico y económico al alcance de todos, sin destruir aquellos elementos del sistema que nos han traído hasta aquí.

Resumen: Qué Hacemos

Política Fiscal para la Economía e la Innovación

Las empresas se deducirían el IRPF de sus trabajadores del Impuesto de Sociedades.

1. Incentiva el empleo de mano de obra humana en lugar de robots.
2. Incentiva la innovación sin lastrar fiscalmente la automatización.
3. Es equitativo. Iguala los tipos impositivos de personas físicas y jurídicas al tiempo que reconoce el valor diferencial de la creación de empleo y la innovación al descontar los impuestos que ya pagan indirectamente a través de sus trabajadores.

Una Renta Básica Universal Liberal (RBUL)

- Flexibilidad laboral.
- Protección social sin carga en las empresas con problemas.
- Todo el mundo tiene un voto en el mercado como consumidor.

Lo que no enseñan (aún) en el cole

1. Aprender a aprender es más importante que lo que se aprende. La curiosidad y la apertura de mente está en el centro de la naturaleza humana y su búsqueda por progresar y mejorar el mundo en que vivimos.
2. La Actitud al cambio, la Adaptabilidad. Puesto que el cambio es la única constante, el carácter y la actitud son factores clave para que la ansiedad, los miedos y el estrés no nos bloqueen.
3. El Factor Humano. Todos vendemos algo, como mínimo ideas. La capacidad de vender, persuadir, comunicar, movilizar son algunas de las habilidades más demandadas en la vida laboral, que no se enseñan en el colegio.

Economía de la Innovación: Un Nuevo Renacimiento

Hay otras dos áreas que serán claves en configurar el mundo al que nos dirigimos:

- El Cuarto Sector: la Innovación Social: emprendimiento social, fundaciones y *non-profits* para resolver problemas y retos sociales que emerjan como resultado de los cambios.

- El Quinto Sector: la Innovación Artística: la cultura, el espectáculo y el entretenimiento. Clave para articular el pensamiento, las ideas, los valores comunes y desarrollar el sentido crítico en una sociedad donde la avalancha de información es un caldo de cultivo para las medias verdades, la polarización y la radicalización extrema.

Conclusión: Un mundo mejor

La paradoja de la Abundancia y las pensiones

¿Cómo podemos estar viviendo la época de mayor progreso tecnológico de la Historia y al mismo tiempo preguntarnos por la sostenibilidad del Estado de bienestar? ¿Cómo podemos hablar de la capacidad de producir bienes en cantidades masivas a costes marginales casi cero y aún así pensar en que la longevidad de las personas se va a convertir en un problema para las pensiones?

La mayor amenaza de un sistema económico que crea desigualdad es no ser capaz de adaptarse y servir a toda la sociedad. Tenemos la oportunidad de tomar el progreso tecnológico exponencial que vivimos y ponerlo al servicio de crear riqueza para todos. Una riqueza que no se defina sólo en términos financieros sino que convierta a las personas en oportunidad.

Los mayores, nuestros mayores son una oportunidad no una carga. Los parámetros de ratio de población activa por número de pensionistas están obsoletos. No tiene sentido que en una sociedad donde los bienes básicos suponen una fracción cada vez más pequeña del PIB, queramos evaluar la sostenibilidad del sistema con una

métricas de la era industrial.

El cambio de era cambia el paradigma macroeconómico. El sistema de la era industrial no tiene porque ser el adecuado para la era digital. El reto es como ajustar la sociedad, las empresas, la economía y cada uno de nosotros para poder conjuntar la economía de abundancia, donde crear riqueza no depende tan solo de medios físicos, con una sociedad donde viviremos más, y donde menos trabajadores sostendrán el bienestar de todos con la ayuda de una armada de robot invisibles.

Con un pensamiento industrial, hay una proporcionalidad entre productividad y empleos porque era la mano de obra el principal coste de la empresa. Con un pensamiento de abundancia es la actividad que nosotros decidamos que es útil (ya sea llegar a la Luna, a Marte, a Jupiter, o cuidar de nuestros mayores) lo que determinará la riqueza que creemos.

Hubo un tiempo en que la riqueza mundial se media en oro. Francamente si analizamos el uso que se de la al oro en la vida cotidiana es un bien bastante prescindible. El Rey Midas transformaba en oro todo lo que tocaba, y le servía de bien poco.

Es hora de que el sistema mida e incentive lo importante. Es hora de re-evaluar el concepto de riqueza y adaptarlo a nuestro tiempo. No hay suficiente oro para que todos seamos tan "ricos" como el Rey Midas, pero más que suficiente para que todos tengamos pensiones, una renta mínima, un trabajo que nos realice, y para perseguir iniciativas que creen riqueza para todos.

Es tiempo de innovar, de fusionar conceptos e ideas. También en Economía. El liberalismo, con su economía de mercado que premia la incitativa privada y el mérito es perfectamente compatible con el anhelo

marxista de que todos nos realicemos a través del trabajo. El Capitalismo ha sido un instrumento clave en el progreso tecnológico, y para que lo siga siendo es fundamental que el foco de las políticas esté en las personas y no sólo en el capital.

Un sistema para la Economía de la Innovación

La automatización destruye empleos. La innovación los crea. El mundo ha cambiado y es necesario que reformemos un sistema heredado de la era industrial para adaptarlo a la era digital, o como algunos la llaman: la Cuarta Revolución Industrial. Estamos ante la Economía de la Innovación, donde son las ideas las que generan riqueza y no la escasez o abundancia de bienes materiales.

Hay tres ejes claves para poner a los mercados a trabajar para la sociedad y que nuestra capacidad de innovar no deje a nadie fuera:

1. Los mismos impuestos para todos, empresas y personas físicas. Simplicidad y equidad para un mundo donde todos somos nuestra propia empresa, y donde muchas empresas no van a necesitar de empleados humanos.

2. Deducción a las empresas por el IRPF de sus trabajadores. Incentiva el trabajo de alto valor y la innovación.

3. Renta Básica Universal Liberal: flexibilidad laboral y

protección social todo en uno, a la vez que se potencia el consumo de bienes básicos como una parte importante de la economía.

Puesto que las personas son el elemento clave de la actividad económica, tanto en su papel productor como consumidor, es necesario incentivar el empleo con un triple fin:

1. Ayudar a las empresas que más innovan. Incentivar la innovación y el empleo asociado a ella. Si a una empresa le sale "gratis" contratar un trabajador para innovar en lugar de pagar su importe en impuestos, es más que probable que éstas apuesten por crear equipos que generen ideas y oportunidades para crecer.

2. Esos mismos empleos de alto valor, generan un mayor IRPF, y al mismo tiempo un consumidor de alta renta. Se devuelve el poder económico a las clases medias y se las convierte en un mercado más interesante para satisfacer con nuevas propuestas de valor.

3. El círculo se cierra cuando esos mismos empleos creados a la luz de la ingeniería fiscal aumentan la recaudación fiscal vía mayor consumo, más actividad generada por la innovación y más IRPF de trabajadores de alto valor.

Aplicando estas reformas ganan todos:

- Empresarios: porque disponen de un mayor mercado potencial además de un mercado laboral con despido libre y flexibilidad total

- Trabajadores: porque disponen de una protección en forma de renta universal, y porque hay más oportunidades para el trabajo de alto valor, creativo e innovador

- Los Gobiernos: Aumentan recaudación por el aumento de actividad. Se simplifica la gestión del estado al suprimir ayudas y controles. La renta universal es sencilla de implementar, y muchas de las subvenciones y programas no son ya necesarios si se da a cada ciudadano la libertad para participar en el mercado y decidir por sí mismo donde aplica la ayuda.

- Una democracia más sólida a través del voto de cada uno en los mercados. Todos somos parte del mercado. En lugar de que los políticos decidan a quién y para qué dar ayudas, cada persona decide en qué emplear su renta básica y qué empresa le satisface mejor sus necesidades.

Paraísos de talento: Compitiendo fiscalmente con otro países

Aunque aparentemente se suben los impuestos, en realidad se bajan para aquellas empresas que generan empleos de alto valor. Y ese puede ser un valor competitivo como país: Atraer empresas que necesiten mano de obra de alto valor para la Innovación. Al igual que los paraísos fiscales atraen el capital, el objetivo es atraer a las empresas contraten trabajadores de alto valor. Son los que generan más ingresos a Hacienda, a la Seguridad Social, y además los que generan mayor actividad de consumo, y también de inversión.

España tiene el sol, el clima, la calidad de vida para atraer el talento de Europa y del resto del Mundo. España dispone de sitios ideales para centros de desarrollo e innovación que atraigan a talento internacional a vivir, consumir, y pagar impuestos en nuestro país.

Las ideologías y los prejuicios

El capitalismo y el mercado libre son cosa de liberales, conservadores y fachas. La justicia social es cosa de socialdemócratas, progresistas y rojos. Y si ponemos todo lo positivo del libre mercado a trabajar para fines que tengan en cuenta a las personas, y que nadie quede excluido de la sociedad, ¿es de derechas o de izquierdas? ¿es de *progres* o de *fachas*?

Si Amancio Ortega ha creado un imperio de hacer la ropa accesible a mucha más gente con un buen producto y diseño pero a precio accesible para cualquiera, ¿es realmente *progre* porque ha hecho posible que cualquier pueda acceder a la moda? ¿o es *facha* solo porque es uno de los hombres más ricos del mundo? ¿Es Bill Gates de derechas porque es un magnate? o ¿es de izquierdas porque ha creado la mayor Fundación privada del mundo, sin precedentes, para acabar con temas olvidados como la malaria o la mortalidad infantil en Africa?

La Renta Básica Universal es socialdemócrata porque cuida del más desfavorecido, pero si habilita un mercado laboral ultra flexible, ¿no se convierte en liberal también? ¿no es también liberal porque le

quitan poder al Estado y le da libertad al ciudadano?

El activismo es fundamental para cambiar las reglas del juego y hacerlas más justas. No hay porque atacar al sistema en su conjunto, ni al mercado libre y la propiedad privada que son mecanismos de sobrada solvencia para generar progreso y bienestar para todos, además de hacer ricos a los que mejor lo hacen. No hay que acabar con el sistema, sino reformarlo para no perder de vista su fin fundamental: las personas y no la mera acumulación de capital.

"Los mercados" no son malos, sino que todos formamos parte de él en mayor o menor medida. Es importante hacer que lo sigamos siendo, antes de que la desigualdad y fenómenos como el *Job Fade-Out* sigan mermando las clases medias. Será bueno para todos, los más ricos y los menos.

Que nuestros hijos no hereden un mundo de rojos y azules, ni de super-ricos y super-pobres. Que les dejemos un mundo con más oportunidades para todos y donde nadie quede fuera.

Yes, we can

Cuentan que una vez se declaró un incendio en la selva guaraní. Todos los animales huían despavoridos. Llegaron a un río y miraron hacia atrás contemplando como el fuego destruía sus casas y lamentándose de ello. Todos pensaron que no se podía hacer nada, excepto un pequeño colibrí. Éste pensó que había que hacer algo al respecto, tomó unas gotas de agua con su pico y voló de vuelta para arrojarlas al fuego. Y así lo hizo una y otra vez.

Los demás animales no podían creer lo que veían hacer al pequeño colibrí, se burlaban de él e intentaban desanimarlo. Un Jaguar le increpó:

- Colibrí, ¿estás loco? ¿Te crees que vas a poder apagarlo tú solo con tu pequeño pico? ¿Qué te crees que estás haciendo?

A lo que el colibrí tan solo contestó:

- Yo al menos hago todo lo que puedo.

Y, tras decir esto, se marchó a arrojar más agua al fuego.

Es posible cambiar el sistema. Es posible evitar que los excesos y desajustes que generan una enorme desigualdad acaben por hacer crecer el populismo y éste destruya el sistema. No es un tema de ideologías.

No hay que elegir entre la sociedad de bienestar o el libre mercado. No son antagónicos. Es más el uno necesita del otro y viceversa. Solo hay que crear los incentivos para que la potencia del mercado libre y la empresa estén al servicio de las personas. Para que los empresarios que más valor generen se hagan ricos, al tiempo que crean más riqueza y empleo para una sociedad donde nadie quede fuera y los mayores no sean un problema, sino una oportunidad. Se puede elegir todo. Es posible.

El ser humano es mucho menos racional de lo que creemos. Ante temas complejos tendemos a tener un comportamiento tribal. A veces también lo tenemos con temas menos complejos. Si tu tribu es el PSOE te dirán que es muy grave que la religión sea una asignatura lectiva en un Estado laico. Si tu tribu es el PP, te dirán que la religión es una parte fundamental de nuestra cultura que por tanto debe serlo de los estudios. Si eres un pensador crítico y resistes tus impulsos tribales, te das cuenta de que ambos llevan razón, y que no sería tan difícil llegar a un acuerdo. Pero para los políticos es más fácil llevarlo al terreno emocional del enfrentamiento y hacerlo parte de la "ideología" que define la tribu. Por eso llegamos al absurdo de que nos parezca "incoherente" que alguien de izquierdas sea católico practicante, o que alguien de derechas pueda ser anticlerical.

De eso se aprovechan los políticos, que utilizan sentimientos como los religiosos o nacionalistas para enfrentar y hacer más unidas sus tribus ante el supuesto enemigo común que no piensa como ellos.

En mi opinión la única tribu a la que merece la pena pertenecer es la del **Pensamiento Crítico**. La tribu de los pensadores críticos no tiene argumentarios, ni dogmas ideológicos. Es más, es compatible ser Pensador Crítico con pertenecer a otras tribus. Puedes ser liberal y tener pensamiento crítico. Puede ser social demócrata y tener pensamiento

crítico. Puedes ser votante de Podemos, Ciudadanos, el PSOE o el PP y ser un pensador crítico.

Puedes además ser un colibrí para apagar el fuego y poner las bases del futuro para las siguientes generaciones. Si te parecen coherentes algunas de las reformas propuestas, háblalas con "tu tribu", débátelas y construye sobre ellas. Es posible cambiar el sistema para hacerlo mejor sin necesidad de una revolución que lo destruya.

"No hay nada mas poderoso que una idea a la que le ha llegado su tiempo"

-- Victor Hugo

Notas Finales

odasnac.com

Twitter:
[@odasnac](https://twitter.com/odasnac)

LinkedIn:
<https://www.linkedin.com/in/odasnac/>

Email:
victor@odasnac.com

info@odasnac.com

Fecha de publicación:
1 de Mayo de 2017